Precio en todo el país: **CINCO PESOS.**

A T L A N T I D A



Una "Anbar" Appresion!..
CACEROLA AUTOMATICA
Anbar
APPRESION
INDUSTRIA ARGENTINA
ANBAR
APPRESION
AHORA...
están en venta los Complementos de la ANBAR: 1 Budinera grande y 12 Moldes individuales para flanes, etc., especiales para ser utilizados dentro de las ANBAR APPRESION.
Anbar
APPRESION
Distribuidores exclusivos: DIAZ, TRUPPEL Y CIA. Larrea 1059 - Bs. As.


R

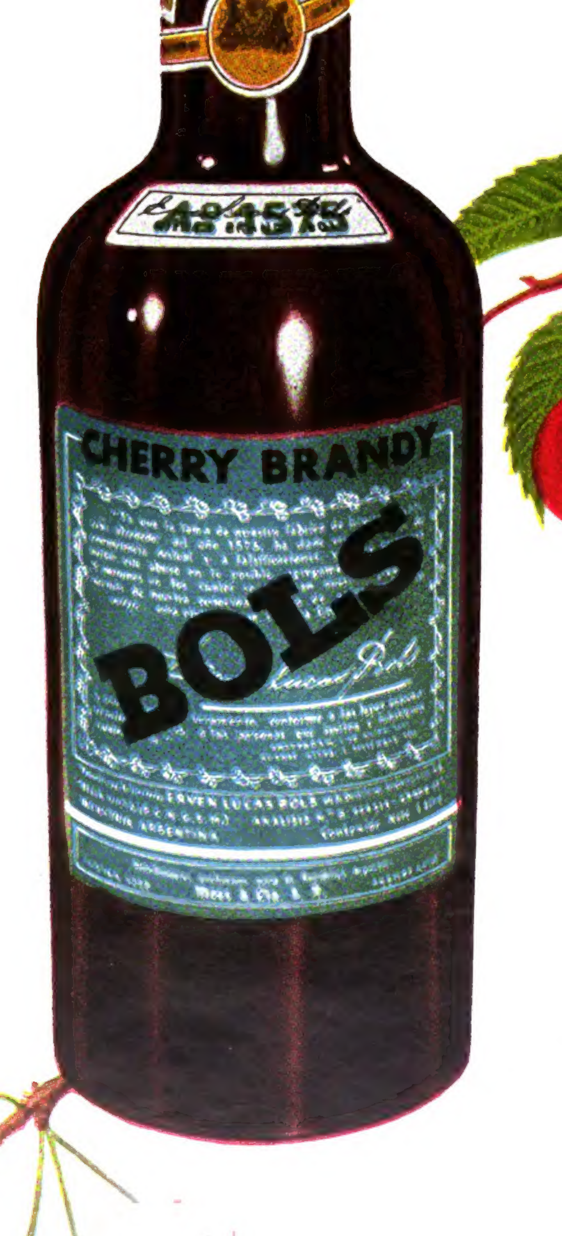




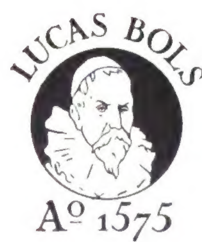




Un licor suave de cerezas







380 AÑOS
DE "SABER HACER LICORES"



Poesía 1952

En la noche del último Día de Difuntos —¡tan luego de difuntos!— nos tocó ir a un velorio. (¡Te juro que a un velorio!, le dijimos a la señora. Y era verdad). A eso de las cuatro de la madrugada salimos, por fin, de la casa mortuoria. Corría por las calles un cierto fresquete. Al pasar frente al Cafetín del Manco nos colamos de rondón. Para levantar la moral con una ginebrita. Y combatir el frío. El frío del alma, se entiende.

Adentro, mucha clientela, diluída en la espesa atmósfera de humo. En un rincón oscuro descubrimos a un amigo, un antiguo amigo: el Poeta. Un mozo poeta del barrio, con mucho talento y mucho estro. Pero muy secante. Dejamos de frecuentarlo hace rato por eso, por secante. No tenía entonces otro tema que su particular berretín: la poesía. Poesía a chorro continuo, sin la esperanza de una pausa o de una digresión turfística. Y, como es lógico, lo descalificamos por monótono. Han pasado algunos años y el hombre, quizá, se ha corregido ahora.

Cordiales saludos, intercambio de informativos sobre las respectivas familias, consideraciones generales sobre la meteorología ambiente. Y, por fin, atacamos de frente:

—¿Qué me dice, amigo, de la guerra de Corea?

El Poeta se nos queda mirando distraído, y nos contesta con otra pregunta:

—¿Se acuerda usted de Balzac?

—¿De... de Balzac? Este... ¡Sí! ¡Cómo no he de acordarme! Un magnífico caballo. Corría en la provincia, ¿no? Por cierto que una vez, y en la primera, ¡naturalmente!, dió 81 con 50 a ganador. ¡Buen caballo! Lástima que abusaba de los alcaloides. O lo abusaban. Murió, el pobre...

—Disculpe. Le estoy hablando del otro Balzac. Un francés que escribía novelas.

—¿No diga?

—Sí. Hacía novelas. Y era un formidable imaginativo. Un día se encontró en la calle con un conocido, un monsieur Durand cualquiera. "¿Cómo le va, mi amigo?", le dice el expansivo Balzac. "Mal, muy mal — responde el otro. — El jueves se me murió mi hermana, tengo a un hijo en el hospital y a mi mujer la pisó un carro". Balzac lo consuela y le palmea la espalda: "Paciencia, amigo, paciencia. La vida es así. ¿Qué se le va a hacer? Hay que resignarse. ¡Es el destino! Y... volviendo a la realidad —añade en seguida—, ¿sabe que se me ha ocurrido un nuevo final para *Eugénie Grandet?*"

—Interesante, interesante la anécdota. Pero no veo la relación...

—Está bien clara. Balzac decía la verdad: lo real, lo positivo, lo perdurable es *Eugénie Grandet,* la novela imaginada. De la familia de aquel monsieur Durand, ¿quién se acuerda hoy? Ni los descendientes. Su hermana, su hijo y su mujer volvieron a la nada hace un siglo, desvaneciéndose para siempre. En cambio el libro de Balzac es, al cabo de cien años, una realidad tangible.

—Posible. Pero, ¿qué relación tiene eso...

—¿Con la guerra de Corea?

—Sí, con la guerra de Corea.

—La relación es bien manifiesta y patente. La guerra de Corea es como la familia de monsieur Durand: una cosa muy lamentable, con muertos, heridos, enfermos. Chinos pulverizados por los bombarderos, yanquis hechos papilla por los tanques... Como la familia de monsieur Durand, todo eso pasará y se disolverá en el olvido. Así que, amigo mío, dejemos a un lado las fantasías y volvamos a la realidad: hablemos de la poesía.

—¡Por favor, che! Un poco de macaneo, vaya y pase. Pero usted abusa...

—Le hablo muy seriamente. Más le digo: la única realidad posible en este mundo es la Poesía. Sin poesía no hay nada, ni siquiera guerra.

—¡Che!... ¡Por favor!...

—Pruebas al canto. Usted, que no es tan negado como lo parece de primera intención, me va a entender. ¿Oyó hablar alguna vez de la guerra de Troya?

—¿De... de Troya? Este... sí, más o menos.

—Sucedió hace unos treinta siglos. Quizá más. La cosa fué bien sencilla: un mozo bastante churro le sopló la dama a un amigo, se la llevó a su casa, hubo una de chismes de la madona y al final se armó la gran bronca entre todos.

—¡Che! ¡Pero ése es un tango de Tagliaferro con música de Speluzzi!

—Ahí está la cosa. Si toma el asunto un Tagliaferro de entonces y le pone música Speluzzi el éxito hubiera durado unos cuantos meses, y luego el recuerdo de la guerra de Troya se habría perdido entre otros diez mil tangos olvidados. Pero quiso el destino que el tema le cayera en gracia a un poeta de veras, a Homero, que se mandó unas veinticuatro rapsodias tan estupendas, tan inmortales, que han sobrevivido a los repetidos naufragios de no sé cuántas civilizaciones. Y han oscurecido a mil otras guerras más importantes y más decisivas para la humanidad que aquel minúsculo suceso de los amores de Paris, las desdichas conyugales de Menelao, las rabietas de Aquiles y las vivezas de Ulises. ¡Eso es la Poesía!

—Bueno, che. Pero la guerra de Corea...

—Déjeme seguir. La guerra de Corea, como la de Troya, sobrevivirá y será perdurable y una cosa real para las generaciones futuras si encuentra su Homero en lugar de los escribas de la United o la Associated Press.

—Difícil lo veo. No está el mundo ahora para versitos, precisamente.

—¡Usted vive en la luna! Pues precisamente está ahora para versitos. Y no para extensos poemas como los que se largaban los bardos de antaño. La Poesía ha evolucionado mucho. Ya no estamos en los tiempos de la *Ilíada,* de *La Divina Comedia,* del *Llora, llora, urutaú,* ni siquiera en los de *¡Pobre mi madre querida!...*, para no citar sino a los clásicos. Todo eso es muy largo y muy pesado para el gusto actual y para la mentalidad abreviada de nuestros contemporáneos. La Poesía se ha vuelto otra vez anónima, como en los tiempos de oro del romancero, de los juglares, de las canciones de gesta. La Poesía está en el ambiente, flota en el aire que respiramos, está en las calles, en el éter...

—No capto.

—Pues, sí: es una poesía sintética, condensada, envasada y lista para el consumo. Apenas dos o tres líneas, como el epigrama ático o el hai-kai japonés. Nada de inútil follaje ni de pomposas flores: el fruto escueto, el carozo, la semilla... Es la poesía que corresponde a nuestra cultura, a nuestra sensibilidad, al espíritu de la época. Vaya usted por el mundo y verá que los versos vuelan, nos rodean, nos inundan, nos sumergen, nos penetran por todas partes. Es el ritmo nuevo de la civilización. Sale usted a la calle y lee en cualquier pared:

(Concluye en la página 88)

AÑO 35º — NUM. 1030 DICIEMBRE, 1952

SUMARIO

PORTADA, por Federico Ribas.



Establecido en Buenos Aires desde 1879 • PLATERIA • PORCELANAS • CRISTALES • MARROQUINERIA Y FANTASIAS DE CALIDAD


TITO REY PROPAGANDA
MALLAS
Mistinguett
MODELO AMERICANO 1953
FABRICANTES
MARTINEZ, GONZALEZ & ROIG
S. R. L. $ 3.400.000.- ALSINA 1194 BS. AIRES
INDUSTRIA ARGENTINA

Del Gran Mundo...

Mod. NICHOLAS

GIRARD-PERREGAUX




GALERIA DE ESTRELLAS DEL SEPTIMO ARTE
margaret chapman
Tiene MARGARET, la exquisita suavidad y la singular atracción, de un pequeño felino ... La vemos y enseguida, sus ojos tan llenos de promesas nos saludan amistosamente, desde la pantalla.
Wilton
10 CIGARRILLOS RUBIOS
Wilton
de Lujo


Tito Menna
FELICES FIESTAS
Regale un estuche contenient tres pares de MEDIAS PARIS
MEDIAS PARIS
SON LAS MEJORES
PARIS

Nuevo

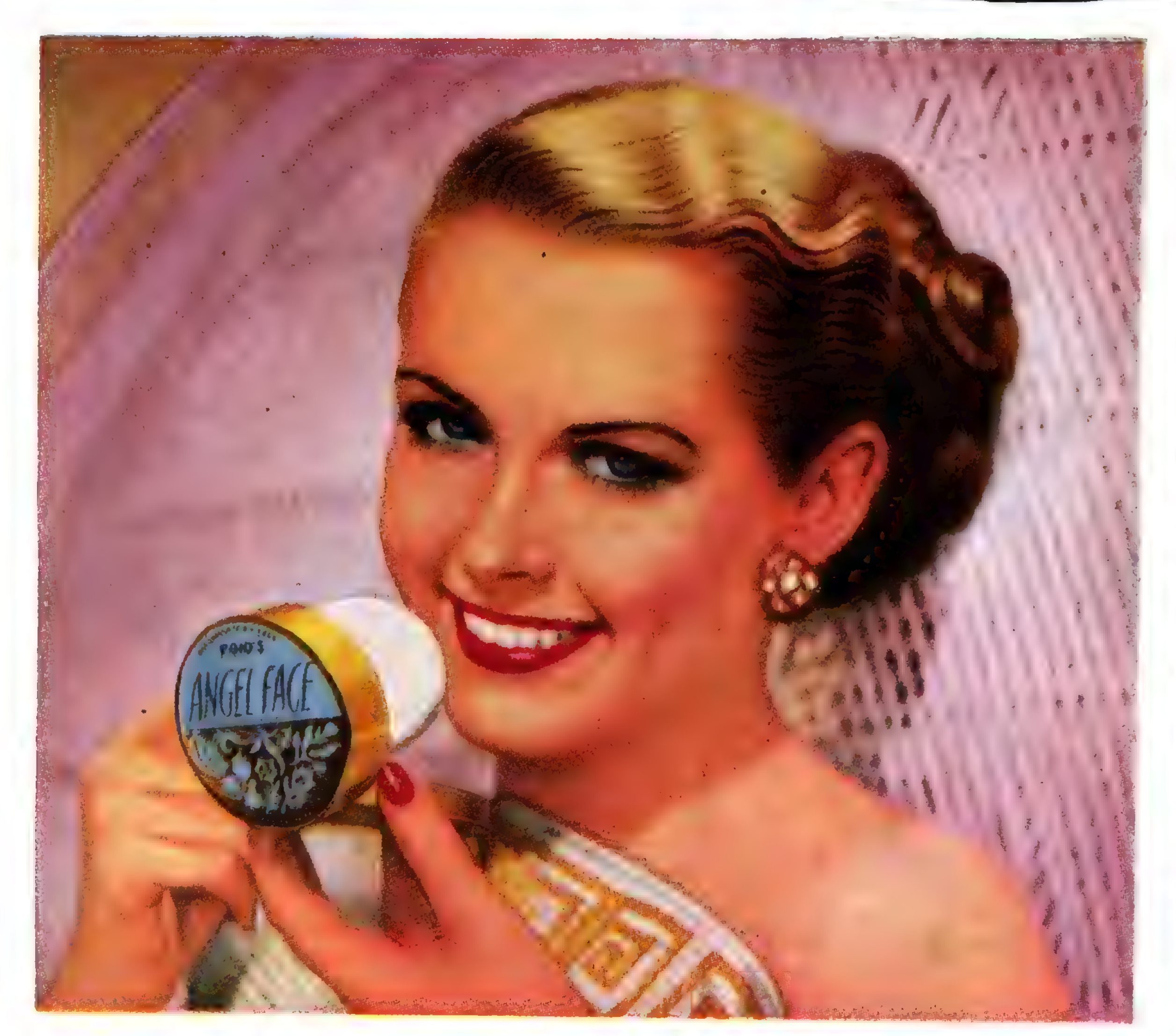
"maquillaje moderno"

sencillo y práctico

Angel Face

de POND'S

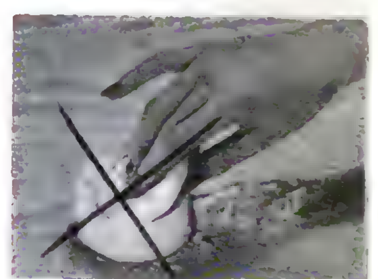
Maquillaje en seco



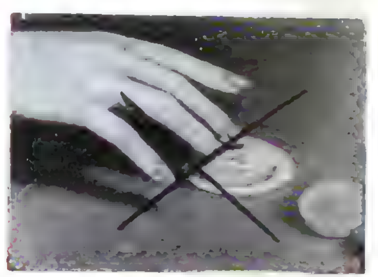
EVITESE MOLESTIAS COMO ESTAS



NO *necesita cisne mojado.*



NO *se desparrama.*



NO *engrasa los dedos.*

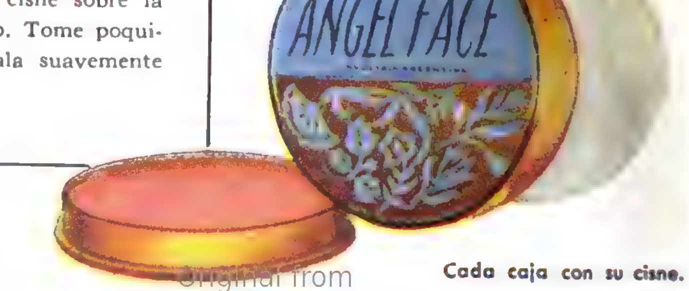
La mujer americana, práctica por excelencia, ha adoptado Angel Face como el maquillaje moderno que más ventajas le ofrece. ¡Hágalo Ud. también! Pruebe hoy Angel Face... es algo distinto a todo lo conocido...

Lleve en su cartera Angel Face. En cualquier momento podrá realzar la belleza de su cutis con un simple toque de Angel Face.

Rápido Apenas se aplica, Angel Face aterciopela el cutis, le da un atractivo nuevo... ¡subyugante!

Cómodo Puede llevarse en la cartera. No se desparrama. Y aun en la oscuridad del cine, con sólo pasarse el cisne levemente, el cutis queda ¡divino!

Simple ¡Uselo así!
No haga presión con el cisne sobre la pastilla ni sobre el rostro. Tome poquita cantidad y distribúyala suavemente sobre el rostro.



Hay 6 cautivantes tonos

Rubio - Rosado - Moreno - Bronceado - Gitano - Tostado

Exquisitamente perfumado con finas esencias.

Cada caja con su cisne.




Scotch Whisky
Whisky Escocés 100 %
J.P.Mc.Lennan
SCOTCH WHISKY 100 %
Scotch Whisky
J.P.Mc.Lennan
GLASGOW SCOTLAND
Whisky Escocés 100%
Glasgow Scotland
Whisky Escocés 100 %
El personaje escocés de la etiqueta garantiza su legitimidad
Es un whisky escocés envasado en nuestro país con la autorización de J. P. Mc. Lennan - Glasgow, Scotland.
AHORA
distribuído directamente por sus importadores
COSTA HNOS.
AGUSTIN ALVAREZ 1339/45 - VICENTE LOPEZ - T. E. 741-4988
SEÑOR COMERCIANTE
Efectúe sus pedidos telefónicos a
T. E. 741-4988



1. Botitas de Navidad, con lápiz labial (Lucite) y Perfumero (con extracto) $ 75.-
2. Bolsa de nylon para playa, con: Crema Naranja, Crema Limpieza (líquida), Aceite Ideal y Crema Ocho Horas $ 160.-
3. Fino bolso de seda, cierre relámpago, con Crema Velva, Crema Fluffy, Crema Feather Light y Loción p/las manos $ 200.-
4. Sachet grande (almohadilla) $ 55.-
5. Bota grande de Navidad, para hombre y mujer, con: Pasta dentífrica, Talco, Brillantina, Jabón p/manos y Aceite Ideal $ 107.
6. Perfumero dorado, con piedra brillante en la tapa. En tres exq. perfumes $ 37.50
7. Juego p/Baño, en práctica bolsita plástica (Talco, Jabón, Colonia Fragancia Azul y Velva Bath Mits $ 120.-
8. Rouge compacto, estuche dorado, importado (10 tonos) $ 30.-
9. Perfumero y Lápiz Labial en estuche $ 72.
10. Sales p/Baño, exquisitos aromas, en tubo con lentejuelas, c/u. $ 22.- Caja de 3 tubos, $ 65.-
11. Loción Colonia, varias fragancias, en caja "Papá Noel" $ 35 y 50.-
12. 3 jabones p/baño, grandes $ 33 y 23.-
13. Lápiz Labial, estuche dorado $ 35.-
14. Lápiz Labial (doble) "Color-sobre-Color" envuelto como "cracker" $ 35.-
15. "Papá Noel" (Talco y Jabón) $ 34.-
...y muchos otros regalos inspirados!
Felices Fiestas
Elizabeth Arden
BATH SOAP
REGALOS INSPIRADOS
Como siempre, Elizabeth Arden ha creado los más encantadores regalos para las tradicionales fiestas... regalos de gran belleza, de gusto refinado y con ese mágico toque de elegancia, distinción y feminidad que sólo ella sabe otorgarles.
Elizabeth Arden
Salón: Charcas 680 - T. E. 31-1812
NUEVA YORK PARIS LONDRES BUENOS AIRES



*Es un milagro... Lo dirá usted
y lo verá repetido en las miradas de todos.
Ajustada la cintura, ceñido el busto,
el cuerpo se transforma en una estatua de clásicas
proporciones. Solo la magia de OLA puede darle
esa triunfal sensación al caminar por la playa
tumultuosa y alegre.*



¡Mucho gusto!

...Y para ellos, el short OLA
con su soporte Lastex

GRATIS:
Pida el interesante folleto
"Cual es mi malla"
OLA S.R.L.
Sección A
FLORIDA F.C.N.G.B.M.

Las señoritas
del abanico
van por el puente
del fresco río.

Federico García Lorca.

Que su regalo tenga la gracia eterna del abanico... Regale abanicos



Unicos fabricantes
ROJO ALONSO Y CIA.
En venta en las principales tiendas del país.

NAICO


SERVICIO DE PASAJEROS A NUEVA YORK
CON BUQUES ARGENTINOS
MOTONAVES
EVITA
RIO JACHAL
RIO DE LA PLATA
ESCALAS: SANTOS - RIO - TRINIDAD
MINISTERIO DE TRANSPORTES DE LA NACION
FLOTA
MERCANTE del ESTADO
CORRIENTES 389 T. E. 32-8111
O EN SU AGENCIA DE VIAJES PREFERIDA
F. TOTARO


Corone su Regalo
CON UN SELLO DE PRESTIGIO
FLORIDA 471 RHODER'S SANTA FE 1450



déle
una mano
de frescura
a su hogar
déle una mano de
Kem-Tone
la pintura ideal para interiores
Pintura mate al aceite, a base de resinas sintéticas, que se diluye con agua.
En una selección de hermosos colores "pastel".
Pídala en las buenas casas del ramo.
Es un producto SHERWIN-WILLIAMS
Kem-Tone
4 litros de KEM-TONE diluídos con agua, proporcionan hasta 6 litros de pintura, que bastan para pintar una habitación de medidas corrientes.
Para paredes de baños y cocinas, y para puertas, zócalos y marcos en general use la pintura satinada SEMI-LUSTRE, de Sherwin-Williams
PINTURAS · ESMALTES · LACAS · BARNICES
Se mezcla con agua
Es fácil de aplicar
Seca en una hora
Es lavable
SHERWIN WILLIAMS ARGENTINA S.A. - Alsina 1360 - Buenos Aires


Un sueño
de Audacia...
LOCION
Damosel
ATKINSONS
LOCION
Damosel
LOCION
Damosel
El "parfum français" que se anticipa al futuro,
en una atrevida creación de
ATKINSONS



Pero Don Juan!.. Si le pido **PAN DULCE** se supone que es *Canale*

Sidra CANALE

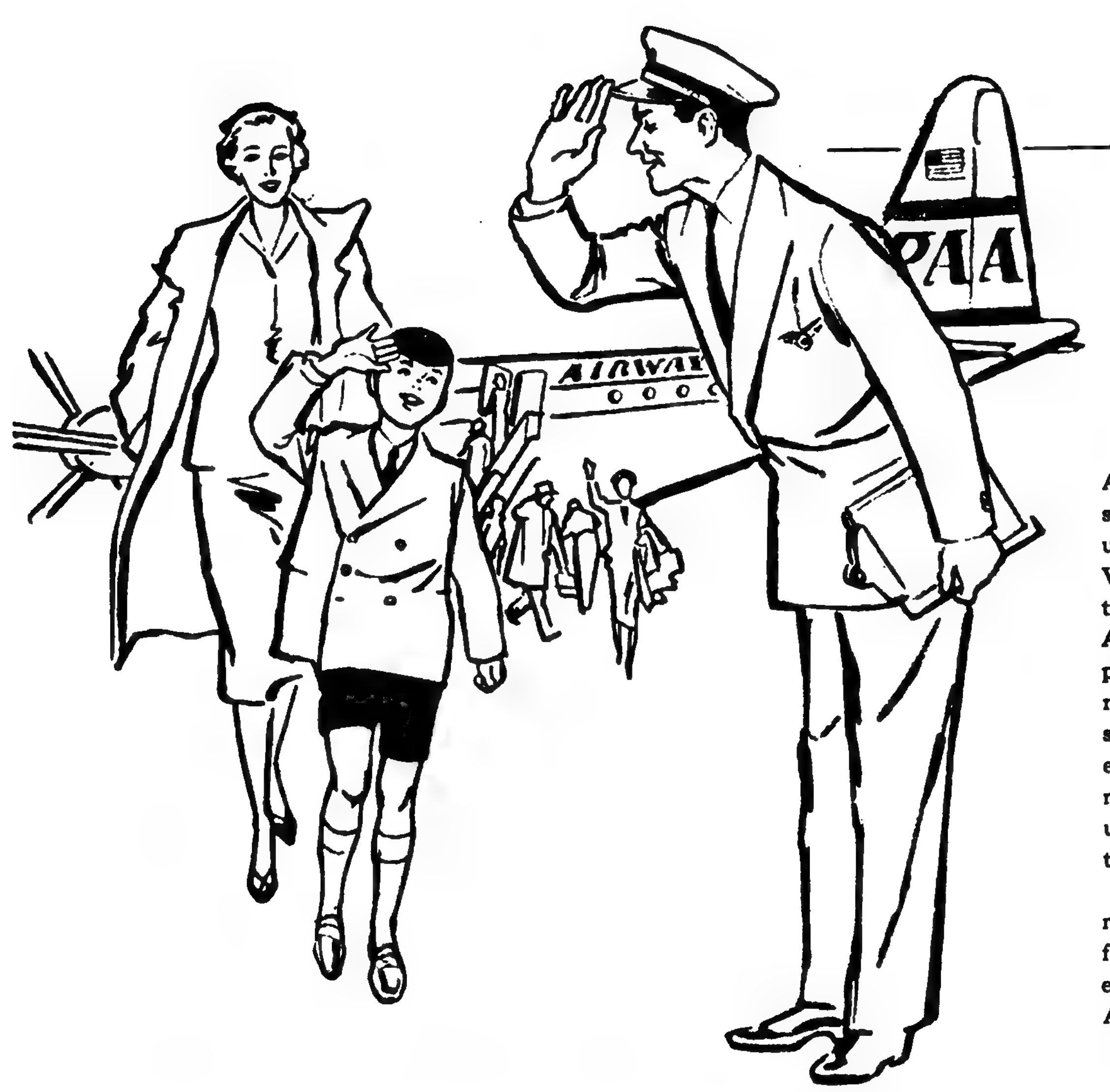
Se aproximan las tradicionales Fiestas de Fin de Año! No olvide encargar a su proveedor *con la debida anticipación* el clásico PAN DULCE ESPECIAL CANALE (Calidad Extra), animador infaltable de las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Y para que todo sea perfecto... lleve también a su casa unas botellas de la riquísima, incomparable SIDRA CANALE. Apresúrese... antes de que se termine.

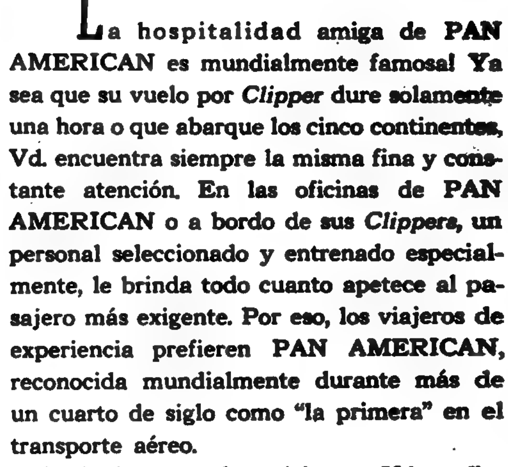
Sidra CANALE

OTROS PRODUCTOS CANALE

Bizcochos
Bizcochos de Miel
Jaleas - Dulces
Mermeladas
Puré de Manzanas
Frutas al Natural
Pan Dulce Especial (Calidad Extra)
Sidra - Vinos
Extracto de Tomate
Ravioles Envasados.







La hospitalidad amiga de PAN AMERICAN es mundialmente famosa! Ya sea que su vuelo por *Clipper* dure solamente una hora o que abarque los cinco continentes, Vd. encuentra siempre la misma fina y constante atención. En las oficinas de PAN AMERICAN o a bordo de sus *Clippers*, un personal seleccionado y entrenado especialmente, le brinda todo cuanto apetece al pasajero más exigente. Por eso, los viajeros de experiencia prefieren PAN AMERICAN, reconocida mundialmente durante más de un cuarto de siglo como "la primera" en el transporte aéreo.

Cualquiera sea el servicio que Vd. prefiera, ¡siempre! volará en los aviones más confortables, más veloces y modernos de la ruta elegida... ¡los famosos *Clippers*, de PAN AMERICAN!

Para su descanso... ¡El vuelo más cómodo!
Para su placer... ¡La más fina y constante atención!



EL PRESIDENTE. Gigantescos y lujosos "Strato" Clippers de Dos Pisos, con un agradable Salón-Bar en el piso bajo. Los aviones para pasajeros más poderosos y veloces del mundo.



EL PRESIDENTE ESPECIAL. Verdadero y suntuoso "hotel del aire". Todo el lujo y confort de "El Presidente", con ventajas adicionales y pasaje limitado para mayor comodidad individual.



EL TURISTA. Los famosos *Clippers* de cuatro motores de Pan American, que ofrecen el más confortable servicio a tarifa económica, con escalas en las principales ciudades de la ruta.

A NUEVA YORK
sin cambiar de avión

Ninguna otra línea aérea puede ofrecerle tantos servicios con ¡tantas ventajas! a elección del viajero. Y cualquiera sea el servicio que Vd. elija —de *lujo, super-lujo* o *económico*— Vd. disfruta de un vuelo directo de Buenos Aires a Nueva York en el mismo avión ¡sin la molestia de ningún transbordo!

PAA

La línea aérea de mayor experiencia en el mundo

Consulte a su Agente de Viajes o a

PAN AMERICAN
WORLD AIRWAYS

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A.
Av. Pte. R. S. Peña 788, Bs. As. - T. E. 30-8541




COLOR
y
FORMA
1953
NUEVA LINEA... NUEVO ESTILO...
Creaciones de una famosa modista
diseñadora europea!
Las Mallas MASLLORENS se renuevan!...
Nueva sensibilidad en el COLOR...
una nueva inquietud en la FORMA!...
Una famosa modista-diseñadora europea,
contratada especialmente por MASLLORENS,
ha creado y diseñado los más preciosos y
elegantes modelos de mallas... a la última moda!
Admírelas!... Son elegantes...
sencillas... estilizan la silueta
y realzan la figura
con preciosos coloridos!...
Mallas
MASLL
Modelan



Regalos Helena Rubinstein para quedar "realmente bien"

★1 **ESTUCHE MAGNOLIA BLANCA.** Novedoso obsequio. Con Loción y Polvo para el cuerpo. $ 75.- y 100.-

★2 **ESTUCHE PERFORMANCE CON LOCION Y TALCO.** Regalo muy distinguido. $ 57.- y 72.-

★3 **POLVO PARA EL CUERPO.** En las deliciosas fragancias Envío del Cielo o Flor de Manzano. $ 30.-

★4 **LOCION PERFORMANCE.** De "cachet" parisiense. Persistente como un extracto. $ 10,50; 25.- y 40.-

★5 **LOCION MAGNOLIA BLANCA.** El perfume de ensueño. $ 35.- y 60.-

★6 **TRIO DE LAPICES LABIALES CON SEDA.** En tres matices, para los distintos tonos de "toilettes". $ 60.-

★7 **TRIO DE FRAGANCIAS.** Atractivo conjunto de tres exquisitos perfumes: Loción Magnolia Blanca, Envío del Cielo y Performance. $ 58.-

★8 **POLVO PARA EL CUERPO MAGNOLIA BLANCA.** Satina y perfuma deliciosamente la piel. $ 30.-

★9 **ESTUCHE DE MAQUILLAJE EN LUCITE.** Muy práctico. Con Polvo Facial, Lápiz Labial y Colorete. $ 65.-; 68.- y 95.-

Helena Rubinstein

SALON FLORIDA 954 - T. E. 32 - 5351 Y EN TIENDAS, PERFUMERIAS Y FARMACIAS DE CATEGORIA


Digitized by Google



Vista general de Nápoles y su golfo.

Nápoles, supérstite del mundo antiguo

por Eduardo Arnosi

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952.*

LOS turistas que esperan hallar hoy en Nápoles una ciudad folklórica o típica se llevan una desilusión. Nápoles es una urbe industrial, populosa, de un movimiento intenso, de un ritmo de trabajo febril. Como ciudad, estéticamente no es muy seductora; no es realmente bella, si se exceptúa su parte costanera sobre el golfo, cuyo perfil domina majestuoso el Vesubio. Aunque mucho más bellos son los vecinos panoramas de la costa amalfitana, de Capri, de Sorrento.

Pero el atractivo de Nápoles es de otro género. Su visita, el vivir en ella aunque sea por poco tiempo, es una excepcional experiencia social e histórica.

Curzio Malaparte, en su libro *La piel*, enfoque doloroso y muy crudo del fenómeno que se produjo en la vida italiana cuando la ocupación de los aliados, dice: "Nápoles es la ciudad más misteriosa de Europa, la única ciudad del mundo antiguo que no ha perecido como Ilión, como Nínive, como Babilonia. Es la única ciudad del mundo que no se ha hundido en el inmenso naufragio de la civilización antigua. Nápoles es una Pompeya que no ha sido nunca sepultada. No es una ciudad. Es un mundo. El mundo antiguo, precristiano, que permanece intacto en la superficie del mundo moderno".

Cuando después de haber estado en Nápoles leí esto, que es la expresión feliz de una gran verdad, tuve esa sensación particular que experimentamos cuando en alguna parte leemos algo que traduce exactamente nuestro sentir, nuestra impresión acerca de un hecho observado, y que hubiéramos querido escribir también nosotros, pero no lo hicimos por negligencia o porque no alcanzamos a definir en el momento nuestra intuición. En efecto, en esa población exuberante, bulliciosa, de Nápoles, que circula sin cesar por sus calles y mercados y anida en sus *vícoli*, muchedumbre ya impulsiva, ya resignada, fanáticamente religiosa, pletórica de energía aun en su pobreza y en sus sufrimientos, y que ha conocido como pocas esplendores y miserias, en ese pueblo único de Nápoles, que vive más en la calle que en las casas, está presente y actual la vida antigua.

Presente en ese sentimiento franco de la vida natural y libre, en el sentimiento espontáneo de la solidaridad humana, y en la profunda filosofía y experiencia que se observa en sus reacciones y actitudes, y no ya sólo en la gente madura o en los viejos, sino, y sorprendentemente, hasta en las actitudes y sagacidad de los *scugnizzi*, los pilluelos de la calle.

El pueblo napolitano, que es el pueblo por excelencia, con sus virtudes y sus defectos, es un pueblo generoso, humano, hermosamente humano, que sabe muchas cosas por su experiencia de siglos de invasiones, de guerras, de penurias, de dominaciones diversas, pues desde las invasiones de los sarracenos hasta el desembarco y ocupación de los norteamericanos ha sido sucesiva y luego alternativamente propiedad de los normandos, los alemanes, los franceses, los españoles y los austríacos. No hay otro pueblo que haya tenido tantos amos distintos y que haya permanecido tan igual a sí mismo, fiel a sus tradiciones, inagotable en su fecundidad e inalterable en su piedad. Filosóficamente despreocupado de cuanto proclamaran sus sucesivos dominadores, sabiendo que no hay nada nuevo bajo el sol, y que la felicidad no está en la riqueza, que nunca fué su aliada aunque colmó a sus príncipes, sino en la alegría, en el cumplimiento de los deberes humanos, en el sentimiento de fraternidad, en ese conmovedor sentimiento que en verdad está arraigado en el corazón de todo el pueblo italiano.

Pero lo más singular de este conglomerado humano que puebla la ciudad partenopea es que en él asoman subsistencias paganas, extraños resabios del mundo precristiano, en muchos principios que rigen su vida, en algunas creencias y costumbres, en las mismas prácticas religiosas, en el fanático culto de sus santos, y hasta en el misterio atávico de algunas fisonomías.

Por eso, si en la vecina Pompeya admiramos hoy, por una paradoja del furor volcánico que al sepultarla nos la conservó, a la única ciudad antigua que ha llegado hasta nosotros casi intacta en su estructura, en Nápoles, apenas nos adentremos en su vida íntima, descubriremos aún viva a la muchedumbre que poblaba la hoy desierta ciudad vesubiana.



Un sector moderno de Nápoles, sobre la Vía Caracciolo.

Tristeza y alegría de Federico Chopin

por Silvina Bullrich

Para Atlántida. *Buenos Aires, 1952.*

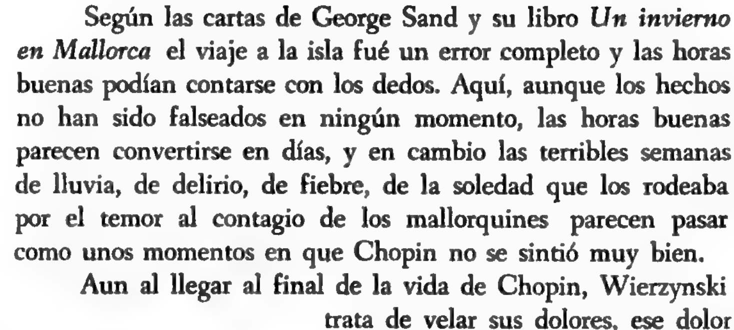
SON pocos los compositores que han hecho correr tanta tinta como este genio precoz y desdichado. Y esto no es extraño, puesto que Federico Chopin no sólo existe por sus propios y excepcionales resplandores, sino que su nombre está unido a la poesía de la época romántica en París, a las revoluciones de Polonia, al nombre de la mujer más extraordinaria de entonces, pese a la mediocridad de su obra literaria.

Vida y Muerte de Federico Chopin, por Casimir Wierzynski[1], acaba de aparecer en una versión castellana muy correcta, sobre todo en su primera parte, de Josefina Martínez Alinari. Arturo Rubinstein, en un prólogo, que por supuesto nadie podía haber hecho con más autoridad que él, alaba sobre todo dos puntos de esta biografía. Este célebre intérprete de Chopin ha observado muy a menudo "la inclinación de la mayoría de los biógrafos a pasar por encima del significado de la niñez y de la juventud de Chopin". Cosa que no puede reprochársele a Wierzynski, pues, por el contrario, nos parece hasta exagerar esa época, a tal punto que ocupa más de la mitad del libro, y en cambio se amontonan en pocas páginas sus dolorosos y agónicos años finales. El segundo punto que alaba Rubinstein es la tendencia de este biógrafo a despojar a este frágil artista de su fragilidad legendaria. En efecto, los pocos años de salud de Chopin parecen estirarse a lo largo de este libro, y desde un punto de vista puramente literario casi lamentamos que nos escamoteen al pálido habitante de la Cartuja de Valldemosa para reemplazarlo por un alegre triunfador.



Es extraordinario y sin duda interesante advertir cómo podemos, sin falsear los hechos ni las palabras, describir en forma totalmente distinta a la misma persona. Wierzynski parece no admitir que la enfermedad haya gravitado durante casi toda su vida sobre el carácter y el genio de Chopin, y omite todas las cartas en las que él se queja de sus sufrimientos. En el año 1831, por ejemplo, nos lo pinta en París alegre y triunfante, y sin embargo en la misma época podemos ver en sus notas de viaje: "...un cadáver pálido como yo, tan frío como lo que yo me siento para todo..." Tampoco su nuevo biógrafo cita la carta que en ese mismo año Chopin escribe a Matuszynsky: "Me siento débil, no escribo esto a mis padres, todo el mundo me pregunta qué tengo. No tengo ganas de nada. Hube me cuida. Estoy resfriado. Por otra parte tú sabes bien lo que yo tengo". Y tenía sólo veintiún años.

(1) Ed. Sudamericana.



Según las cartas de George Sand y su libro *Un invierno en Mallorca* el viaje a la isla fué un error completo y las horas buenas podían contarse con los dedos. Aquí, aunque los hechos no han sido falseados en ningún momento, las horas buenas parecen convertirse en días, y en cambio las terribles semanas de lluvia, de delirio, de fiebre, de la soledad que los rodeaba por el temor al contagio de los mallorquines parecen pasar como unos momentos en que Chopin no se sintió muy bien.

Aun al llegar al final de la vida de Chopin, Wierzynski trata de velar sus dolores, ese dolor que sin embargo fué la esencia misma de su ser. Cotejemos este párrafo del libro que hoy comentamos con algunas de sus cartas de la misma época: "Chopin halló un descanso en Calder House. Por primera vez desde que pisó el suelo británico tuvo palabras de contento. "Me siento tranquilo, sereno y bien". De vez en cuando escupía sangre. Pero tenía la oportunidad de descansar y solazarse". Sin embargo de ese mismo Calder House le escribía a su amigo Fontana: "Apenas respiro, estoy a punto de reventar". Y así podríamos seguir indefinidamente, oponiendo a los párrafos optimistas de Wierzynski las citas casi siempre trágicas de Ganche en su libro *Souffrances de Frédéric Chopin*, y lo extraño es que ninguno de estos biógrafos comete una infidelidad histórica. Uno cita sus momentos de alivio, otro sus momentos de depresión. Me atrevo, sin embargo, a inclinarme del lado de la vieja leyenda, puesto que tengo ante los ojos una correspondencia mucho más a menudo dolorosa que alegre, los testimonios de Liszt y de George Sand, que tan cerca de él estuvieron, y la realidad de una muerte precoz.

No sé si es pecar de excesivo romanticismo sentir que el dolor de la carne vencida, devorada, en lugar de disminuir a Chopin, lo agranda; y que esa larga agonía de veinticinco años, empleada como fuerza creadora, puede compararse a la heroica agonía de la Fresnaye, que empleó sus últimas fuerzas en hacer su autorretrato de moribundo. Chopin, que a los siete años se consagró a la música como quien entra en religión, que había vivido por ella, por ella había hecho milagros, se había arrastrado hasta las salas de los conciertos, se había levantado de su cama de moribundo, tuvo que ir renunciando a todo para conservar, para ella, sus pocas fuerzas, los pocos instantes de calma que le concedía la enfermedad, y la música le devolvió, acaso para todos los tiempos, sus sacrificios convertidos en gloria.



Comida ofrecida por Luis María Viale y señora en honor del embajador de Canadá Léo R. LaFleche y de la plana mayor del crucero canadiense "Ontario"

Celmira M. de Viale y el general Léo R. LaFleche.



Ivonne Green y M. J. Maloney, de la oficialidad del "Ontario".



Marta Harriet y el 2º comandante del crucero canadiense.



Luis María Viale y la esposa del embajador de Canadá.

FOTOS JOSEPH



El guardiamarina Bill Evans con Ana María Viale.



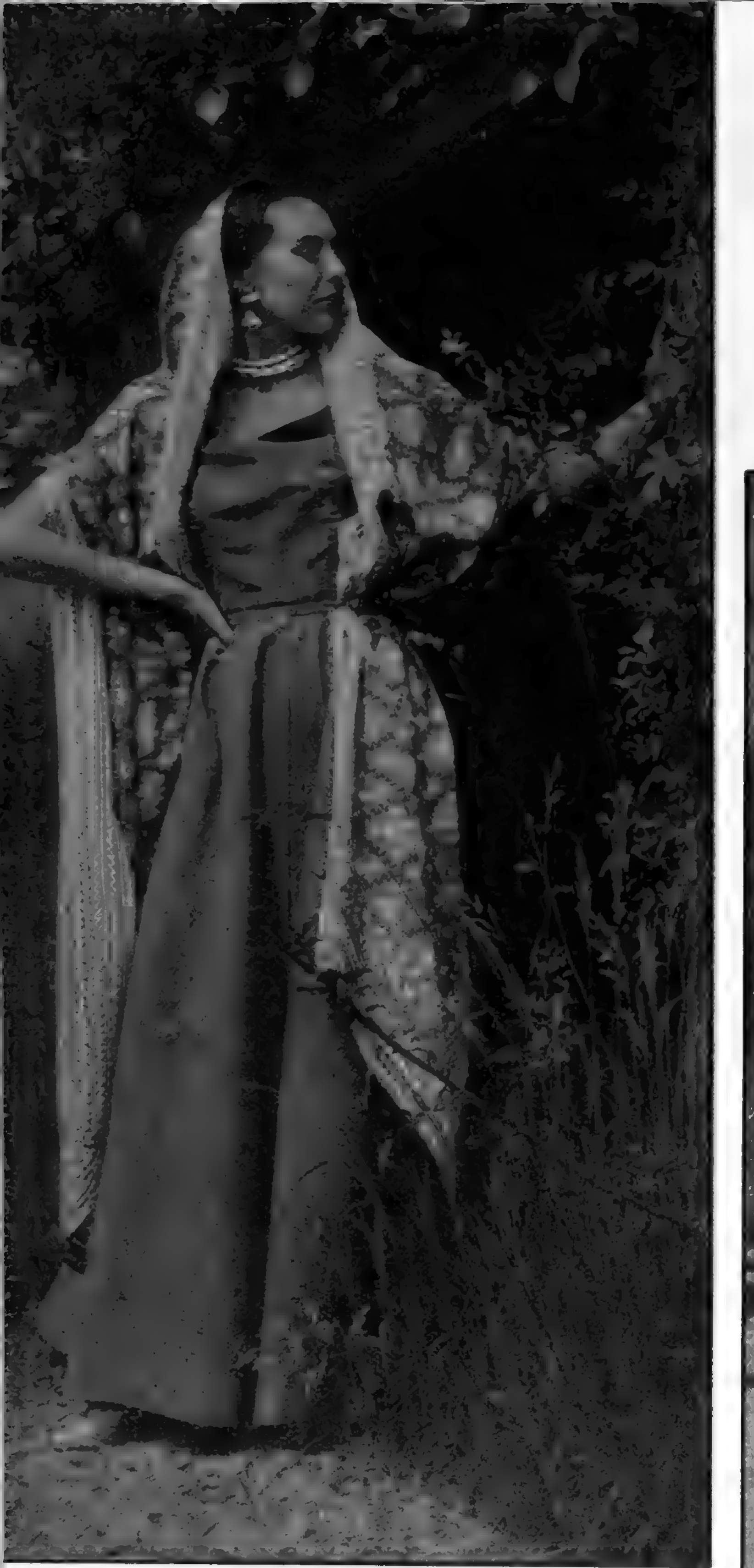
La señora de Argerich y Dardo Corvalán Mendilaharsu.



Maidana Guayna y W. J. Marchant, del "Ontario".



June Teubal acompañada de Eduardo Tabbush.



Traje de noche realizado en algodón color violeta. La echarpe, de tela imprimé verde, violeta y blanco, forma "sari". Modelo de Manguin.

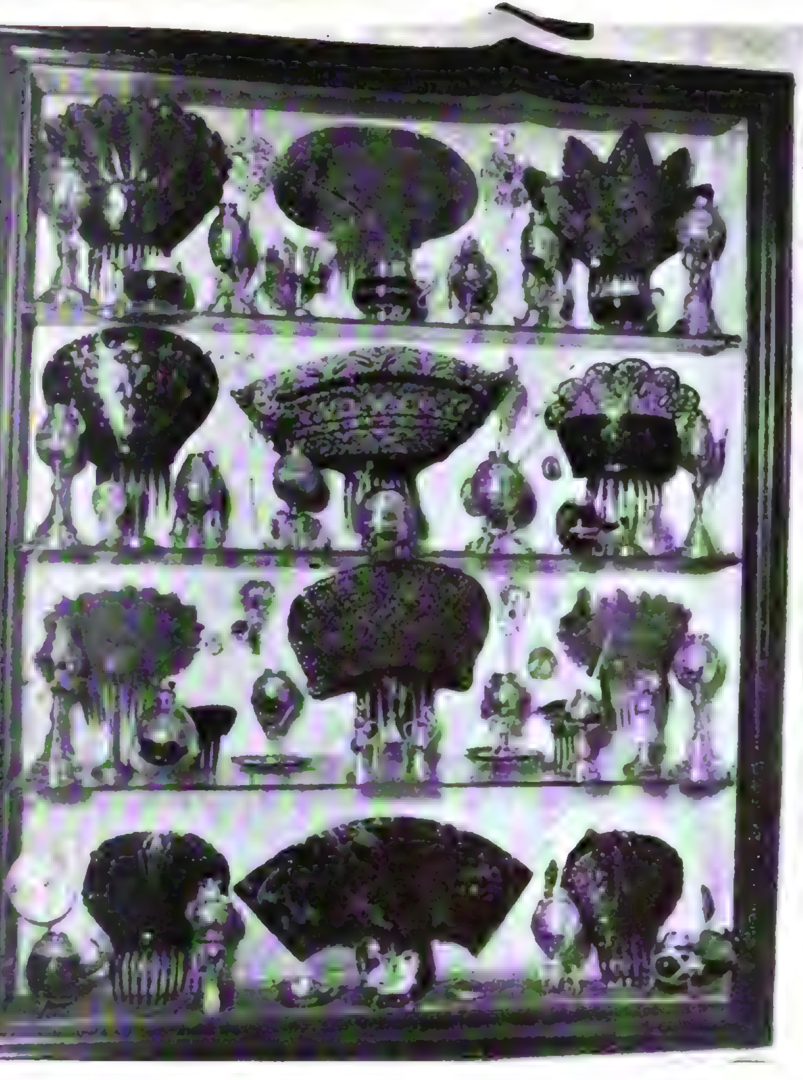
Elegante solera dos piezas de tela verde con lunares blancos. Echarpe de "mousseline" blanca. Nina Ricci.

Vestido solera realizado en algodón color azul y blanco; el detalle del escote es de piqué de hilo blanco. Modelo de Germaine Lecomte.



Piyama para playa, de tela azul bordado con motivos rojos; las vueltas del pantalón, de tela roja y la blusa, de lino blanco. Jean Patou.





Vitrina de Celina González Garaño con valiosas piezas de su colección.

Los peinetones porteños

por E. Donoso

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952.*

BUENOS Aires, aun en la época en que aparecía por sus características y su estilo de vida como una ciudad en formación, fué siempre centro de mujeres bellas y elegantes. Y no es que tuviera, desde el principio, un figurín propio, aunque se distinguió por el modo particular, único, que se dieron ellas en llevar el ajeno. Con razón afirmaba Concoloncorvo, en 1773, refiriéndose a las porteñas, que "son las más pulidas de todas las Américas Españolas". Y Helms y Wilcocke declaran, en 1806, que son "las más agradables y hermosas de Sud América". Los elogios menudean con el tiempo. Y de este modo viene Vidal, en 1820, a describir, con la fina elocuencia de sus trabajos sobre la vida en esta parte del río, esta o aquella figura femenina, o dice Haigh que "la mayor parte de las mujeres son lindísimas y algunas beldades perfectas por la exquisita línea de sus facciones"; o declara Isabelle "no haber visto mujeres más seductoras", en tanto que d'Orbigny precisa que son, a su manera de ver, "las más bellas del mundo".

Es que la moda encontraba aquí quienes supieran llevarla con gracia, lucirla con donaire y hasta hacerla distinta cuando entraba a señorear en una porteñísima estampa de esas que hicieron suspirar a nuestros abuelos junto a las rejas florecidas del Buenos Aires de otrora. La herencia española encontró aquí quienes la honraran de veras.

Por eso, porque supieron llevarla, se permitieron las hijas de Buenos Aires lucir como moda propia — y ésta es de las pocas que se pueden anotar como típicamente porteñas — una de las más extravagantes y curiosas que el figurín indumentario haya producido. Nos referimos al peinetón.

Inspirado en el peine para el cabello, este complemento del peinado femenino se usó, como bien se sabe, por otros pueblos antes de llegar a ser conocido en nuestro país, asegurándose que los primeros en darle utilidad bajo ese aspecto fueron los árabes. Peinetas hubo así, en Italia, donde se hicieron con primorosos calados; en España, donde tanto trascendieron tal vez por la importancia que los grandes pintores le dieron en sus obras. En la época de Goya, por ejemplo, se vieron allá las llamadas de *teja* que fueron gala de majas y duquesas y algunas, como las valencianas, fueron de oro y plata y otras de carey calado o liso.

De allí, de nuestra madre España, las peinetas llegaron a América habiendo comenzado a aparecer en Buenos Aires ya pasada la primera mitad del siglo XVIII. Uno de los historiadores mejor informados sobre las costumbres del país, Alejo González Garaño, dice al respecto: "eran entonces pequeñas y sencillas, construídas, para la mayoría de las mujeres, de carey o de asta y lujosas cual verdaderas joyas para la clase pudiente". Y agrega: "en el inventario de los muebles, alhajas, etc., que aportó al matrimonio con don Domingo Ignacio Urien doña María Victoria Basavilbaso y Urtubia, fechado el 24 de diciembre de 1763, figura un *peine con topacios*". El mismo historiador denuncia que hacia 1822 el ensayador don Juan de Dios Rivera, conocido platero y grabador, da razón y tasa las

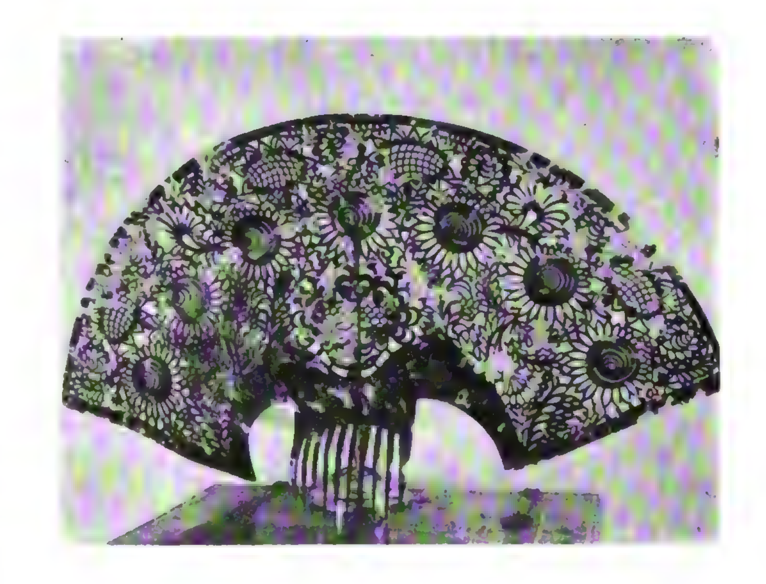


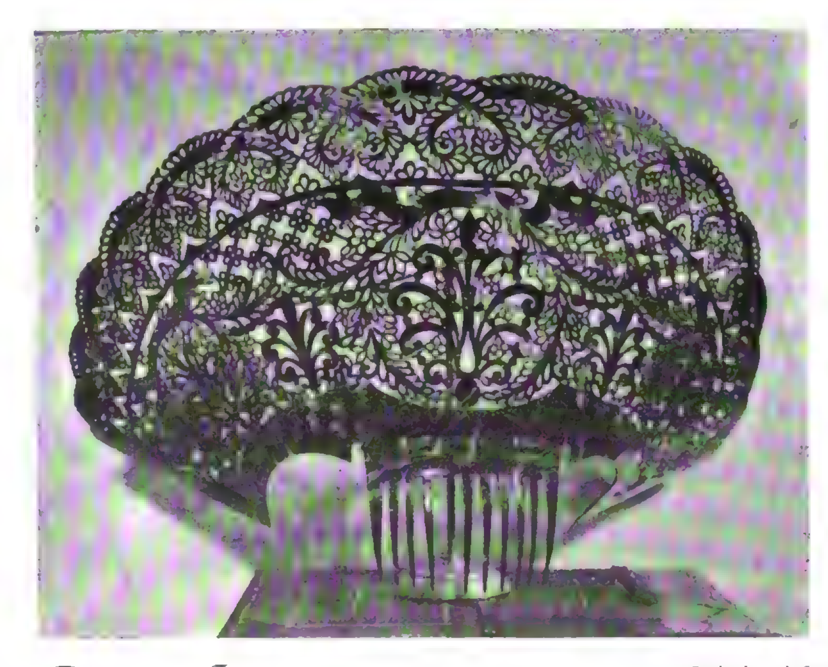
alhajas existentes en la Tesorería del Estado, muchas de las cuales pertenecieron al extinguido Cabildo de Buenos Aires, y menciona entre ellas varias peinetas de carey y de plata guarnecidas hasta con sesenta y un topacios.



Uno de los salones que Celina González Garaño dedica a su museo de peinetas.

El uso de las peinetas de gran tamaño, que sin duda por eso pasaron a llamarse peinetones, se debe a la aparición, en Buenos Aires, de don Manuel Mateo Masculino, natural de Castilla la Vieja. Masculino, hijo del director de la maestranza del Arsenal de Marina de la Carrara, situado en el puerto de Cádiz, aprendió a trabajar en esta institución el material que luego, andando el tiempo, emplearía con arte exquisito en aquel detalle del indumento femenino que hizo famoso, llevando también a la historia su nombre. Es que allí se construían los tragaluces para los barcos con astas de vacuno que una vez adelgazadas, estiradas y pulidas servían para sustituir los vidrios que se destruían en el trajín de la guerra en el mar.





Con semejante experiencia y madurando sueños de riqueza llegó este habilidoso español al Río de la Plata en 1794. Establecióse primero en Montevideo, donde fundó un taller mecánico, dedicándose a los trabajos de platería, y allí llegó a ser muy considerado por la sociedad de entonces. Tanto es así que después de haber contraído matrimonio con la montevideana Carmen Moresco llegó a ser electo, en 1814, miembro del Cabildo de aquella ciudad y, más tarde, en 1845, miembro de la Defensa durante el período del sitio.

La presencia de Masculino en Buenos Aires y el comienzo de sus glorias como autor de las preciosas prendas de adorno que estarían llamadas a hacer furor durante dos largos lustros se fija en 1822. Aquí, a poco de llegar, se instala con una fábrica de artículos de su especialidad, estableciendo sus tiendas en la calle de la Universidad Nº 2 y en la calle de la Victoria, bajo la Cárcel de Mujeres.

Pronto "el sueño de las porteñas de cualquier clase social era lucir un peinetón", según dice el ya citado historiador. El periodismo, la poesía, las crónicas de la época dan, por otra parte, buena cuenta de ello. Y lo mismo se dice del arte, que documenta el imperio de esta moda ya a través del pincel de Pellegrini, ya a través de las litografías de Bacle, que describe en *Trages y costumbres de la Provincia de Buenos Aires*, editado en 1833, y en algunos casos humorísticamente, la *toilette* de las porteñas en las distintas estaciones, de paseo, en la iglesia, en el baile, siempre adornadas con el dicho peinetón.

El Monitor, redactado por el napolitano Pedro de Angelis, dice en cierta ocasión, a tal punto llegó a ser de exigente y de

(Concluye en la página 76)



Traje de noche; túnica de taffetas a rayas de colores vivos sobre una amplia falda de tul color verde vivo. Modelo de Schiaparelli.



Vestido de noche realizado en muselina de seda rosa muy pálido; el coselete y la falda, ligeramente bordados en paillettes. La echarpe es de tul guarnecido de rosas. Balmain.

América por el idioma

por José Blanco Amor

Para Atlántida. Buenos Aires, 1952.

AMÉRICA estuvo ausente, o casi olvidada, de las preocupaciones de los académicos de la lengua hasta bien entrado el siglo actual. No obstante haber dado el siglo XIX dos eminentes lexicógrafos americanos, Bello y Cuervo, los que en Madrid tenían a su cargo la misión de catalogar el material lingüístico destinado al Diccionario oficial fueron siempre muy severos en la admisión de palabras procedentes de América. Esas voces, por ser de origen popular, tenían, en el sentir y ver de los académicos expurgadores, el sello de lo vulgar. Así, no es difícil encontrar en el Diccionario oficial vocablos de curso en el Nuevo Mundo en el lenguaje hablado y escrito que llevan el consabido *vulgarismo* menospreciativo, en lugar de estar señalados como *americanismos*. Se ha demostrado — lo señaló Amado Alonso en su momento — que palabras y giros considerados en la Península como vulgarismos son arcaísmos dejados en suelo americano por el habla de los españoles de la conquista y de la colonización. Valga el ejemplo del ya citado filólogo con respecto a *zonzo* y *zoncera,* dos formas arcaicas de uno de los tantos términos extraviados por el ancho mundo del idioma que se habla en América.

Hubo intentos de rectificación con respecto a este criterio, y el nombramiento de miembros correspondientes de la Academia Española en este continente sirvió para reivindicar, en cierto grado, el español que se habla aquí. Registráronse orgullosos desdenes para no aceptar tales nombramientos, como el de Juan María Gutiérrez, en nombre de un nacionalismo exacerbado. En la actualidad, las Academias americanas de la Lengua, correspondientes en su mayoría de la Española, cumplen una meritoria función para orientar a los redactores del Diccionario oficial acerca de la conveniencia de ir remozando paulatinamente el lenguaje que nos es común a españoles y americanos.

Sin embargo, no todos son aciertos por parte de los compiladores de términos americanos para ingresar en el Diccionario oficial. A veces nos encontramos con fallas fundamentales. Si se busca *andinismo* y *andinista,* por ejemplo, no se encuentran, y los puristas tienen que escribir la palabra con el remordimiento de conciencia de estar empleando un lenguaje contaminado. Si de la *a* pasamos a la letra *m* nos encontraremos con *montañismo,* equivalente de *andinismo*; mas esta palabra nos resulta empequeñecida para hablar del esfuerzo de escalar algunos de los gigantescos picachos de los Andes. *Alpinismo,* término clásico para este deporte, está indicando una región determinada de Europa. A cuantos escribimos en diarios y revistas no nos queda, pues, otro recurso que utilizar *andinismo* y *andinistas* para referirnos al hecho de escalar las altas cumbres de los Andes y para señalar a quienes realizan esta hazaña. El cronista de actividades deportivas, si resuelve recurrir al Diccionario oficial, se encontrará en algunos casos huérfano de apoyo. No figuran *futbolístico* ni *ajedrecístico;* pero tiene — y nadie se explica por qué — *automovilístico*. En cambio, nuestro compañero de teatros puede utilizar con la conciencia tranquila *operístico* — término que huele a sala de cirugía, — pues está avalado por las autoridades académicas. Nuestro proveedor de lecturas ya no es más *librero* ni *vendedor de libros;* debemos llamarle *bibliopola,* cultismo que el buen hombre puede tomar por un insulto.

No somos antiacademicistas (*academicista,* y no *academista,* así nos enseña el Diccionario oficial). Creemos que la Academia de la Lengua cumple una valiosa función, a condición de que vaya ampliando su vocabulario con todo lo bueno y expresivo que tiene la lengua española de América. Esto no contribuye a empobrecer el idioma, sino todo lo contrario. Sostienen los eruditos en la materia que nuestro idioma dispone de ochenta mil voces, caudal léxico que jamás empleó ni empleará ningún escritor, por sabio que sea. Esta cifra puede elevarse en mucho si los encargados de catalogar, expurgar y rechazar o aceptar las fichas remitidas por las Academias americanas se muestran algo más generosos de lo que han sido hasta el presente. Otro tanto puede decirse con respecto a los neologismos de origen técnico y científico.

Gracias a la acción de América nuestra lengua es hoy idioma de trabajo de la Asamblea General de las Naciones Unidas, en paridad de funciones con el inglés y con el francés. En el Consejo Económico y Social, otro de los organismos vitales de la UN, ya se ha librado la primera batalla por imponerlo también. De los dieciocho países que integran el Consejo cuatro son de habla española: Argentina, Cuba, México y Uruguay. El delegado de este último país, Enrique Rodríguez Fabregat, escritor y profesor, fué quien tuvo a su cargo la defensa de nuestra lengua frente a la oposición de varios países, que alegaban el aumento que iba a ocasionar en el presupuesto. Rodríguez Fabregat citó la influencia que ha tenido la cultura árabe en la formación del español e inmediatamente obtuvo el apoyo de Egipto. Finalmente se aprobó por mayoría recomendar a la Asamblea General la introducción de la lengua de Cervantes como idioma de trabajo del Consejo Económico y Social en igualdad de condiciones con las de Shakespeare y Molière. La geografía de nuestro instrumento expresivo se va ensanchando en el campo internacional, y ello se debe a la celosa y tesonera acción de los pueblos de Hispanoamérica.



Sello de la Academia Española.

En su quinta de Bella Vista, Clara Ordóñez reunió a un grupo de sus amistades



María Rosa Figueroa e Inés Ortiz Basualdo en uno de los juegos que amenizaron la reunión.



La dueña de casa, Clara Ordóñez.

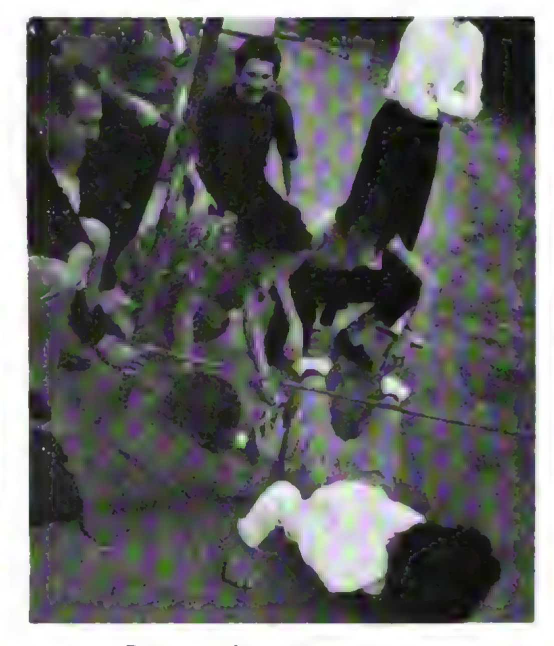
FOTOS RICARDO



Paula Carabassa e Isabel Elizalde.



Un arriesgado viaje en motocicleta... sin moverse del sitio.



Para triunfar se impone una forzosa reducción de silueta.



Clara Ordóñez y Magdalena Alzaga.



Elena Figueroa y María Benedit.



Isabel Ortiz Basualdo y María Rosa Figueroa.



Elegante modelo de shantung; el pantalón, angosto, está disimulado con paneles flotantes. El corsage, bordado con strass y perlas. Modelo de Simonotta Visconti.



Original shorts de terciopelo azul oscuro: **la camisa** *es de algodón a rayas* **en** *tonos vivos. Ancho* **cinturón de** *shantung azul claro.*
Modelo de Simonotta Visconti.



LA NUEVA FIGURA

por Margarita Bunge

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952.*

La señorita Corina Passo Amenábar, única descendiente directa del general Amenábar, había heredado la casa de Flores donde aún vivía, en el más completo abandono. Todos en el barrio sonreían al verla pasar. Era pequeñita y ágil. Nadie conocía su edad. Pero se le calculaba unos 85 años muy bien llevados. Su indumentaria era la misma desde hacía cuarenta años. ¿Por qué había de cambiarla? Ella había encontrado la manera de vivir en el tiempo detenido, en su vieja quinta, con sus magnolias, su Fénix y su verja florecida de glicinas todos los años para la misma época. Pero el tiempo, que la señorita Corina creía haber detenido, se burlaba de ella, haciéndola parecer ridícula bajo su capotita desteñida, su vestido de seda color ratón, guarnecido de galones raídos, y su aspecto de personaje de daguerrotipo, en pleno siglo XX.

También la quinta sentía la acción del tiempo. El corredor de madera, con los techitos de zinc, que circundaba la casa, amenazaba derrumbarse por todos lados. Los yuyos crecían entre las baldosas de la vereda.

El jardín era una maraña de árboles y plantas excesivos, que se habían ido multiplicando solos, como en una selva. Allí vivían en paz multitudes de gatos, comadrejas, lagartijas, ratas, sapos y arañas.

También había muchísimos pájaros que, con el crecimiento de la ciudad, encontraban en la abandonada quinta la tranquilidad propicia.

La casa tenía una puerta central que daba a un vestíbulo de mosaico italiano. Por esta puerta salía la señorita Corina todos los días del año, a las siete de la mañana, para oír misa.

Cuando volvía de la iglesia, una vez cerrada la puerta tras de sí, nadie la volvía a ver. Nunca salía. Se tejían toda clase de conjeturas acerca de su vida. Se decía que era dueña de una gran fortuna y que la casa guardaba verdaderos tesoros en alhajas y obras de arte.

El general Amenábar, el tío abuelo de la señorita Corina, fué un hombre rico y dispendioso. Cuando compró el solar de Flores y construyó la casa, el general era ya viejo y se retiró a vivir allí sus últimos años. De esto hacía muchísimo tiempo. Pero las gentes contaban aún las hazañas de Amenábar como guerrero del Paraguay y soldado del Seis de Infantería, en las batallas de Curupaytí y Estero Bellaco. La señorita Corina se encargaba de divulgar estas historias. Un día, uno de esos días que para la señorita Corina era igual que cualquier otro, que ayer, que hace diez años, o treinta, sintió nostalgia de sus parientes, de su pasada gloria, de su mundo, y resolvió ir a Luján.

Y una mañana, como todas las mañanas de la señorita Corina, se abrió la puerta cancel y pasó la anciana con su raído vestido de seda color de ratón, su capotita desteñida sobre la maraña de pelos blancos que ocultaban sus ojillos de monito, llevando en el brazo un paraguas de un negro verdoso. Este paraguas se alzó amenazador sobre uno de los innumerables gatos que habitaban la quinta, y luego la señorita Corina abrió la puerta de hierro del jardín y la cerró cuidadosamente con dos vueltas de llave.

Un mendigo la saludó a mitad de cuadra. Y el repartidor del pan y el muchacho que le llevaba la carne no la encontraron en su habitual camino de la casa a la iglesia.

La mañana era luminosa y cálida. Soportó estoica el largo viaje. Cuando atravesó la plaza en dirección de la Basílica notó que le temblaban las piernas.

—¡Bah! —se dijo,— ya se me pasará.

Oyó misa, tiesa y ausente, sintiendo su inmensa soledad. Aquí, en medio de la imponente nave de la Basílica, esta soledad era más cruel que en su casa de Flores, rodeada de sus recuerdos y de sus gatos.

Por fin llegó al Museo. No había casi nadie en sus salas, que aparecían amables en el abigarramiento de cosas familiares y el tibio sol que penetraba a través de puertas y ventanas abiertas.

Corina Passo Amenábar sonrió a sus antepasados y a todos los próceres y a todas las cosas que les pertenecieron. Uniformes militares, cartas con grandes sellos de papeles recortados, abanicos, armas, daguerrotipos, santos bajo fanales. Le pareció que sus parientes se habían multiplicado. Y también los próceres.

Tuvo un verdadero sobresalto cuando se encontró cara a cara con el general Sarmiento. Ella estaba completamente segura de que Sarmiento había muerto.

¡Y cuál no sería su sorpresa cuando se topó de repente con el mismísimo general Urquiza, con el general Roca, con el general Campos, con Garmendia, Mitre, Lavalle y todos los generales de su infancia y de sus memorias!

Pero, ¿sería posible?... Los saludó a todos con espanto y comenzó a dudar de sí misma. ¡Caramba! ¡Esto es muy raro! Pero será mejor no preguntar nada. ¡Quién sabe qué clase de misterio estaba viviendo! Era mejor no enterarse y dejar pasar...

No veía por ningún lado los vestidos que su madre donara al Museo, así como aquella preciosidad de sombrillita de encaje con mango de marfil labrado y empuñadura de oro.

Preguntó a un portero, que la miró extrañado, y le indicó el sitio: al fondo del pasillo de la izquierda en el primer piso. ¿En el primer piso? ¡Qué contrariedad! La señorita Corina vivía en una casa sin escaleras; y ya estaba un poco cansada por el esfuerzo del viaje; ¡quién sabe si resistiría este esfuerzo más!

Pero el deseo de ver estas cosas queridas era tan grande que se decidió. No se iría sin ver los vestidos de su madre, la sombrilla de encaje y aquel bolso bordado en cuentas de colores que tanto había codiciado de niña.

José Montero, el mulato del Museo, tenía la misión de cerrar las puertas, ventanas y postigones de la casa todas las tardes. Era un individuo alto y fornido, de alegres ojos negros y pelo motoso.

Subía la escalera cantando, con su voz baja y cadenciosa. Llegó a la sala de los vestidos y le pareció notar que aquí había cambiado algo. No estaba todo igual, como siempre. Sentía una presencia extraña, algo fuera de lo habitual. El apacible cuadro de un Sa-

(Concluye en la página 92)

Belisario Moreno Hueyo y su señora, Hortensia Quirno, ofrecieron una comida, seguida de baile, en honor de su hija Hortensia



Teresa Ayerza Quirno, Daniel Giménez Zapiola, Rafael Giménez y Ciro Echesortu.



Hortensia Moreno Hueyo, hija de los dueños de casa.

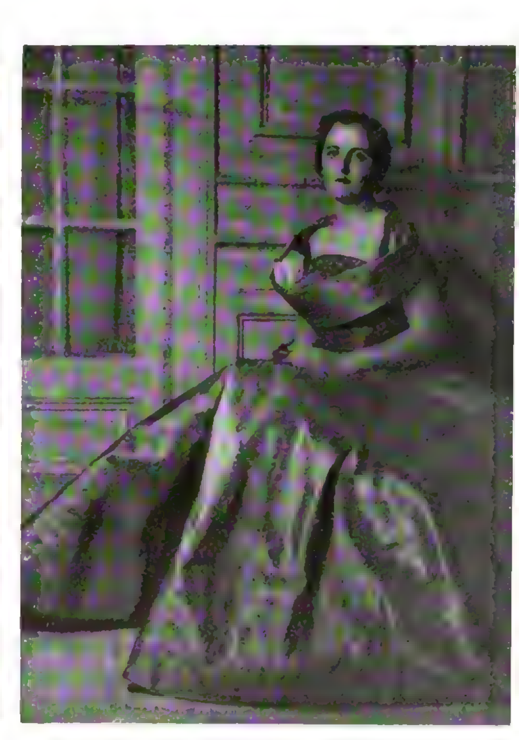
FOTOS RICARDO



María del Carril.



Teresa Mujica.



Rosa de Elía.



María José Valls. FOTO GROSS



Josefina Zuberbühler en un brindis con Carlos Halbach.



María José Peña bailando con Gabino Salas.



María Marta Larguía y Octavio Figueroa.



Josefina Villegas.



María Luz Obligado y Armando Braun Estrugamou.




Marta Masllorens.




Marta Durán Hueyo.



María José Peña.

FOTOS RICARDO



Magdalena Frías Uribelarrea y Manuel de Elía.



Teresa Moreno Diehl y Mariano Castex (h.).



Elena Hueyo y Jorge Becú.



De Buenos Aires a México en carreta

La actuación de *Les hot oignons* comenzó hace algo más de un año. Un grupo de jóvenes se reunían en improvisadas fiestas y paseos campestres. Reuniones en donde se imponía un espíritu cordial y comprensivo que las hacía diferentes y atractivas. El núcleo se destacaba por su carácter internacional, en donde jóvenes de las más distintas partes del mundo se entendían a maravillas. Se hablaba español, francés, inglés, alemán, eslavo... Condición ésta que redundaba en la franca implantación de una gran tolerancia y respeto recíprocos en cuanto a ideas, creencias y aspiraciones.

El ritmo de preferencia en las fiestas era la música *jazz hot;* de donde proviene el nombre primitivo del grupo: *Les oignons* (Las cebollas). Es el título de un disco de *jazz* muy característico, grabado por Sidney Bechet y Claude Luter.

Por completo quedó abolida la forma convencional del vestido. Comodidad era lo primordial. Camisas a cuadros imponían su llamativa policromía y su pintoresquismo.

Repetimos que lo esencial en este original grupo es la estimación mutua, basada en el respeto y en la tolerante camaradería. Amistad y confianza hasta en la rendición de cuentas, en donde no hay distinciones ni privilegios. Damas y caballeros aportan su contribución en igualdad de condiciones y derechos.



Wylma Zipper y Mariano Rubió bailando sobre un ritmo de jazz hot.



Sano compañerismo y saludable alegría son las características esenciales de la agrupación.

El crecimiento de la institución fué tan vertiginoso que hubo necesidad de alquilar una sala grande.

Pero el extraordinario incremento y su consiguiente divulgación creó la necesidad de seleccionar sus elementos. Para conservar entonces el espíritu auténtico que sostuvieron desde el principio sus fundadores el grupo inicial resolvió separarse, adoptando el nuevo nombre de *Les hot oignons,* denominación actual que ampara la inquietud de cincuenta jóvenes entusiastas.

Ultimamente se realizaron los llamados *Bailes Titicacas,* a total beneficio de una próxima expedición artística que iniciarán dos jóvenes pintores. Se trata de Mariano Rubió y Peter Sussmann, puntales y miembros fundadores de la singular entidad. Proyectan emprender un viaje de estudios a las regiones de arte precolombino de Perú y México. Como medio de transporte han adoptado la locomoción a sangre. Un caballo y un viejo carro convenientemente reacondicionado para que resista las peripecias del riesgoso viaje. El itinerario es extenso y sugestivo: Buenos Aires, Santiago, Antofagasta, La Paz, Cuzco, Lima, Quito, Bogotá, América Central, Yucatán, México... Ruta larga, quizá inalcanzable, pero breve y cercana cuando el corazón es joven y las ilusiones se renuevan cada día.



La orquesta "Old-Fashion", que integran los miembros de la entidad y dirige Tito Larre, en el clarinete.





Otro aspecto del baile y de la orquesta. A la izquierda: el carro restaurado que se empleará en la gira mencionada.

Mauricio de Vlaminck



"EL RIO".

A escasos kilómetros del París de su nacimiento vive en la actualidad el "poeta de las nieblas", Mauricio de Vlaminck. Tres horas de viaje lo aíslan del bullicio ciudadano.

En la *Tourillière* — nombre de su villa, — sírvele como torre de marfil un amplio taller donde el creador del *fauvismo* alterna la pluma con el pincel. Porque Vlaminck no es sólo el pintor admirable de todos conocido, sino el autor de excelentes obras literarias de singular importancia.

Sorprendió desde la juventud su innato lirismo, bien ajeno, por cierto, al ambiente de la calle Pierre-Lescot, donde naciera, y cuya proximidad con Las Halles contradecía esa tendencia. Apollinaire explicaba el fenómeno y lo atribuía a un "sentido flamenco de la alegría", heredado de sus mayores.

Múltiples actividades ocuparon su mocedad, pasando de ciclista profesional a músico de un café nocturno parisiense. Su ocasional encuentro con Darain, y la amistad consiguiente, fué la chispa que encendió el fuego de su real vocación por la pintura. Compartió con el pintor un ruinoso taller, donde pudo al fin ejercitar con amplitud sus dotes artísticas.

Autodidacto y enemigo de caminos académicos, Vlaminck inició un estilo originalísimo, de absoluta personalidad. Confiesa no haber pisado jamás un museo y frecuentar las exposiciones pictóricas muy de tarde en tarde. Por eso no es posible hallar influencias extrañas a lo largo de su carrera, seguida en pos de una fórmula donde "solamente el instinto y el don para esclavizar las cosas al temperamento del pintor" rigen al artista.

Si bien sus principios de *fauve* le valieron grandes triunfos, venció su individualismo para independizarse aún de la escuela pictórica de su creación y forjar un género propio de paisajes que le dieron fama.

Tal vez algunos coleccionistas, muchos fanáticos del modernismo revolucionario y snob, prefieren los lienzos de aquel período en que pintaba "pomo contra tela", según la frase obligada, pero Vlaminck ignora tales veleidades para entregarse al impulso de recrear los paisajes que más hirieron su imaginación. Su inspirado pincel transformó L'Ile de-France en una región de cataclismo, así como dió vida a las más desoladas porciones de tierra inhabitada.

Despiertan, bajo su gran temperamento, poblaciones de insignificante aspecto para cobrar inusitada calidad. Campos de mortal palidez se transforman en drama emocionante y la pacífica vía férrea de un villorrio, inofensiva como un juguete de niños, aparece en sus cuadros como conductora de terroríficos trenes.

Paisajes y naturalezas muertas obedecen al rigor constructivo de su poderosa fuerza de expresión.



"EL RETRATO DE LA VECINA".

Siente la densidad de los objetos, en tal forma que parece prestarles su lenguaje. Impresionan los bodegones, donde el pan, por ejemplo, gracias a la magia del color, conserva su intrínseca naturaleza sin perder nada de su valor sentimental.

El colorido es siempre de gran belleza, trátese de la contextura de una hoja o del policromo cuerpo de un insecto.

"Su técnica tumultuosa, sus empastes y juegos de luz — dice un crítico — transforman el mundo exterior en una visión consistente, profunda, donde el elemento real priva en una especie de irrealidad".

Marinas de cielos trágicos, paisajes nevados, recias naturalezas muertas que parecen modeladas en la propia materia, trigales soleados, son temas repetidos ante una naturaleza constantemente renovada.

Así como capta las brumas nostálgicas del otoño y del invierno, sabe reproducir una clara visión de la luz dorada y cálida del verano o la más tenue y vaporosa de primavera.

Escasamente atraído por la figura humana, no excluye al hombre en sus mejores concepciones pictóricas. Tácita se halla la presencia de atormentados seres humanos, tanto en los paisajes torturados por amenazas de cataclismos naturales como en los desiertos solitarios que presagian mil asechanzas. Cada tela cuenta una historia y los invisibles protagonistas adivínanse sin esfuerzo. Tal patetismo hace vibrar las cuerdas sensibles del espectador menos emotivo.

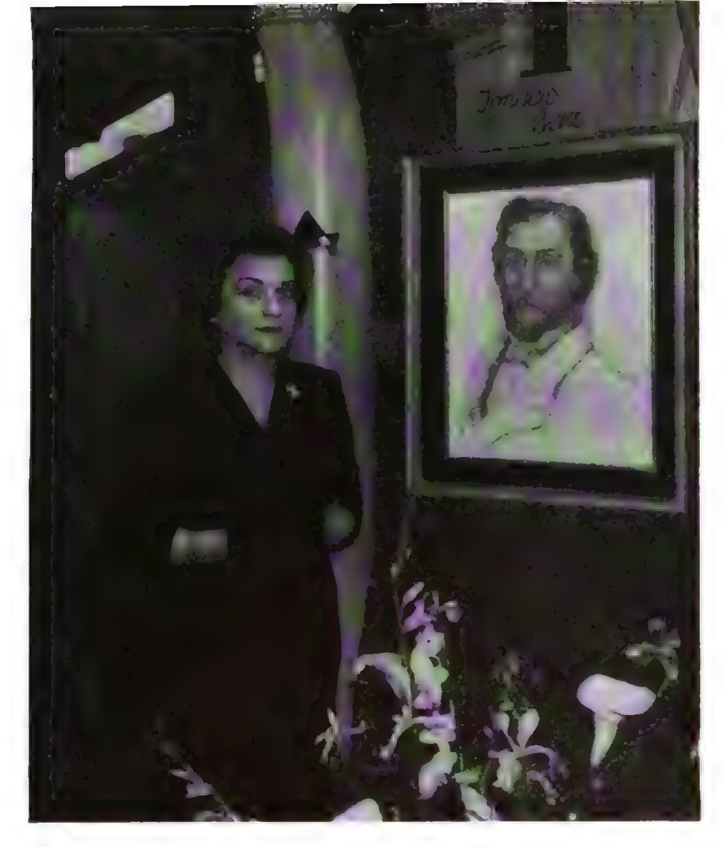
Aunque la magia colorista domina en Vlaminck, su expresión en dibujo, perentorio, rico de acentos y de factura nerviosa, alcanza límites insondables.

Personalmente reconoce preferir el color al dibujo, como lo manifiesta risueñamente al decir que "entre dibujantes y coloristas existe la misma diferencia que entre el pescado y la carne".

Vlaminck ha pintado siempre sin cálculos ni previsiones, apremiado por la urgencia de su irresistible vocación, único imperativo de su obediente realización.

Así lo prueba este concepto cuando afirma que "ser pintor no es negocio, como no lo es el ser anarquista, enamorado, corredor, soñador o campeón de boxeo", o cuando sugiere confidencialmente que amó mucho a la

(Concluye en la página 88)



Al lado del retrato del pintor tucumano Ignacio Baz, su autora, Ana María Rojo Oliver, sobrina bisnieta del artista.

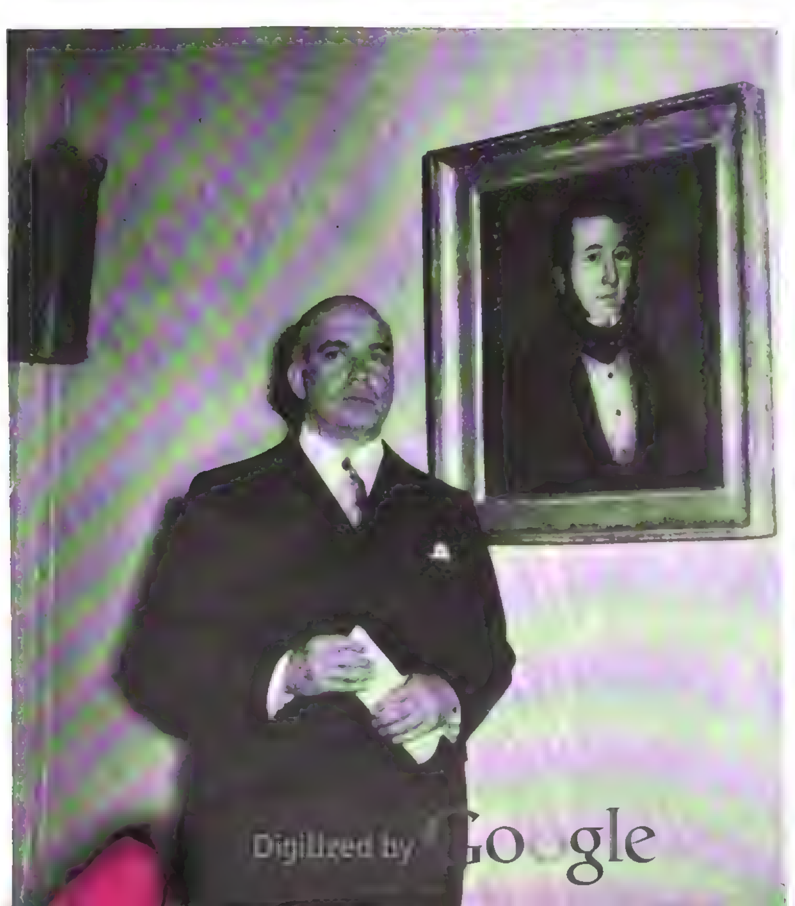


A María Luisa Avellaneda Garmendia de Gainza pertenece este retrato del gobernador Pedro Garmendia. Posan René Colombres Garmendia y su hijo Ernesto.

CUATRO RETRATOS

Entre los años 1826 y 1887 vivió el pintor tucumano Ignacio Baz, a quien tocó en suerte retratar a las gentes de mayor prestigio de su provincia natal, fundadoras de las grandes familias tucumanas que entroncaron, en muchos casos, con las familias porteñas, dando lugar a hogares tradicionales de nuestra sociedad. Reproducimos en esta página varios trabajos suyos, muestras cabales de su arte, junto a los descendientes de los retratados. En primer término consignamos el del propio pintor, realizado por su sobrina bisnieta, Ana María Rojo Oliver, que con heredadas aptitudes prolonga la trayectoria artística iniciada por su antecesor. Poco conocido fuera de su provincia, el pintor Baz, por la importancia de su obra, merece pertenecer al círculo de los grandes retratistas argentinos del siglo XIX. Estos retratos, custodiados en hogares porteños de ascendencia tucumana, constituyen su mejor credencial.

Ambrosio Romero Carranza junto al retrato de Ambrosio Romero, propiedad de Máximo Cossio Etchecopar y su señora, Josefina Nougués Romero.



Federico Helguera y su hijo Federico junto al retrato del gobernador Federico Helguera.



FEDERICO RIBAS

en Buenos Aires, en Madrid y en París

por **CLEMENTE CIMORRA**

Para* Atlántida. *Buenos Aires, 1952.

FUE un hombre Federico Ribas que por todas partes dejó excelentes dibujos y por todas partes también excelentes recuerdos. El estilo hace al hombre, y el estilo que le puso a la cabeza de los dibujantes de su tiempo, el estilo de la elegancia y seguridad de líneas, se correspondía con la elegancia espiritual de su vivir. Aquel gallego moreno y menudo, de ojos penetrantes y sonrisa siempre comprensiva, maestro de amistad, socarrón de mucho ingenio, aunque sin hiel, en la charla diaria, fué lo que solemos llamar un autodidacto. El más grave peligro de serlo consiste casi siempre en descubrir el Mediterráneo, aunque Ribas no cayó en esta trampa porque tenía una personalidad de pupilas muy abiertas. Todo se lo hizo, lápiz y lanza en ristre, por sí mismo, y pertenecía al número de los que, según el filósofo francés, se hacen un nombre y no arrastran el de sus antepasados.

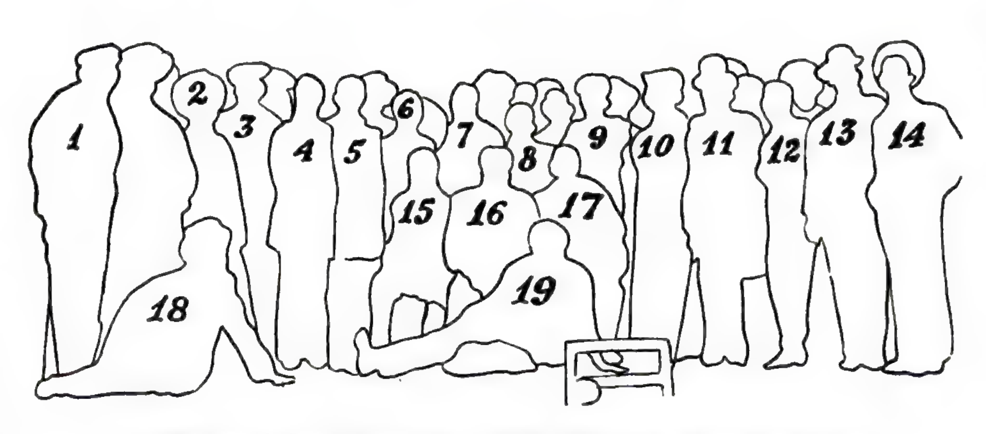
Recordemos aquí, en líneas abocetadas, algo de su "genio y figura", y hagámoslo no con expresión solemne de duelo — la procesión anda por dentro, en lo de dolerse, y mucho, por el amigo — sino con un poco de la jovialidad que nos le hace más como era y más presente. En los tres escenarios de su vida y su arte: Madrid, Buenos Aires, París, y en el de su cuna y raíz maternal, las rías paradisíacas de Galicia.



Federico Ribas, en Buenos Aires. (Foto del año 1909).



En una representación benéfica celebrada con "El patio de Don Simón", de Carlos M. Pacheco, en el Teatro San Martín, hoy desaparecido.



Los intérpretes: 1, Eugenio Dibowsky; 2, señorita Alsina; 3, José Mones Ruiz; 4, Salvador Rosich; 5, Roque Otamendi; 6, Tito L. Foppa; 7, Pepe Podestá; 8, Agustín Fontanella; 9, César Ratti; 10, Camila Vidal; 11, Francisco E. Collazo; 12, Federico Ribas; 13, Juan José Frugoni; 14, Raúl de la Maza; 15, Carlos M. Pacheco; 16, Francisco Ducasse; 17, Camilo Vidal; 18, Francisco Ortiga Anckermann; 19, Mario Zavattaro.

Madrid. Tranquilos y castizos tiempos matritenses, un poco todavía a lo Mesonero Romanos. Mucha vocación y afición. Mucha voluntad pero muy pocos maestros. Ribas camina por el autodidactismo de que hemos hablado. Apenas unos pocos estudios en la Academia de San Fernando, plantel de todos los que fueron en toda una época con pinceles españoles. Nadie podrá decir que el muchachito gallego no ha pasado por cánones y academia, pero lo cierto es que lo ha hecho de una manera harto fugaz. El genio del dibujo lo lleva en su sangre. Sus comienzos se atienen al destino ya típico de los artistas pobres; cerros de trabajo y economía homeopática. Sólo le salva esa proverbial como masonería gallega con que se protegen a menudo los paisanos de Curros Enríquez. Uno de estos paisanos, un gran periodista, Alfredo Vicenti, le ayuda con eficacia. ¿Artísticamente? No; primero es vivir, primero es comer, aunque sea un par de veces al día. Se vive persiguiendo el arte de cazar la credencial, y el gran periodista amigo le consigue un sueldo del Ayuntamiento. ¿Como dibujante? No; como... ama de cría. Nuestro héroe ha nutrido y alimentado muchas ilusiones, pero ni su físico ni otras circunstancias le permitieron pensar en otra clase de nutrición. En estos tiempos, en Madrid, es muy frecuente ser estudiante de abogacía y farolero, aunque nada se encienda y se apague ni se tenga que ver con el gas. Ribas produce sus primeros y valiosos frutos artísticos, que satisfacen a su protector y prometen llevarle mucho más lejos de su extraño cargo de nodriza.

Buenos Aires, 1906. Época dura y difícil. Siempre se ha oído hablar de "época difícil", pero ahora parece que en la





Una portada de Ribas para el semanario "Para Ti".

capital porteña se dice con razón. Federico Ribas ha desembarcado sin más peso en los bolsillos que unos lápices y unos colores. Su primera tarea es la de ciertos avisos en grandes chapas de hoja de lata que anuncian en edición repetida un vino quinado: Trinchieri. La imagen es un tipo que se lleva las dos manos a la cara e incita a comprar el producto. Son obras a todo color y remuneradas con... ¡cincuenta centavos! cada una. Es verdad que Velázquez durante muchos años figuró en la nómina palaciega con el sueldo de un peluquero... Ribas, para que cunda más, pinta simultáneamente una misma chapa con cada mano. Sin distinción de derecha ni izquierda, que ya es mucho para un español, por poco política que sean sus inclinaciones. La afición es incansable y la inspiración no se agota. Llueven los dibujos a cinco pesos, llegan las colaboraciones múltiples. En *Ultima Hora, Papel y Tinta, P. B. T., Vida Moderna, Caras y Caretas, El Diario, Crítica*... Es el Buenos Aires de principios de siglo y del Centenario, con algo de "la gran aldea" y mucho regusto de solera señorial.

Corrientes y Esmeralda. Ribas con galerita, chalina y polainas de tono beige. El *Casino*, el *Tropezón*, *Hansen*... menos rascacielos y más corazón. Bohemia porteña. La *Brasileña*, el *Royal Keller*, el *Café de los Inmortales*, con Evaristo Carriego, Antonio Monteavaro, José de Maturana, Enrique García Velloso, Félix Alberto de Zavalía, Vicente Martínez Cuitiño, Juan Alonso... y especialmente con Ortiga Anckermann, ese escritor con la finura de un Anatole France porteño, que se diría nacido director de revista y que dirige ahora *Papel y Tinta*. Bohemia alegre y trabajo duro. No se puede decir de estos hombres lo que dijo Oscar Wilde de un amigo escritor que jamás escribía: "Es una gran ventaja no haber hecho nunca nada. Pero ni aun de esta gran ventaja hay que abusar". Y abusan realmente de la ventaja contraria.

Al fin, el escenario porteño es consagratorio para el lápiz de Ribas. Buenos Aires le esperará después para una segunda etapa, luego de cruenta tempestad española, y le verá en ATLÁNTIDA, dueño de su prestigio, trabajando y recuperando sus lápices y sus triunfos.

París. Año 1912. Más bohemia y más trabajo. *Quartier Latin* y vida noctámbula. Cada mañana, mal dormido y bien

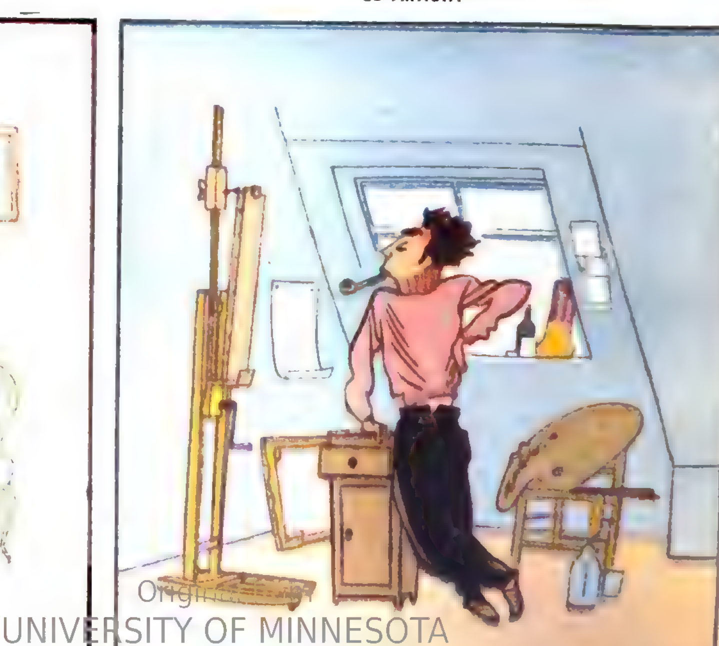
ILUSTRACIONES DE LA OBRA DE CONSTANCIO C. VIGIL "VIDAS QUE PASAN".

"VEINTE AÑOS"

"LOLOTTE"



"EL ARTISTA"



soñado, recupera el paisaje parisiense de Baudelaire: "De ce terrible paysage — Que jamais oeil mortel ne vit, — Ce matin encore l'image — Vague et lointaine, me ravit". Triunfo en toda la línea. Se hace famoso en aquella revista *Mundial,* del año 1913, que dirige literariamente el rey del Parnaso, Rubén Darío, y artísticamente Federico Ribas. La guerra del 14 le quita de París y hace que recupere España. Sin ello, se habría adaptado al triunfo junto al Sena, por su adaptabilidad de gallego y de artista. Ya su carrera es un logro absoluto; rey del affiche, príncipe del dibujo publicitario, en época de la trilogía Ribas, Penagos, Bartolozzi, con gran ventaja de perfecta calidad. Campeón del dibujo frívolo, con esa gracia sutil de líneas que convierten en fino lo que en otro fuera pesado y gordo; con el encanto de ese tic sutilísimo que separa lo chabacano de lo que es sonrisa elegante y *savoir vivre*.

La cantidad de dibujos que salieron de su lápiz es apenas creíble. Se dijo siempre: "Escribió más que el Tostado", y se debe decir: "Dibujó más que Federico Ribas". Porque antes que su bohemia, y a pesar de sus noches enteras malbaratando junto al pocillo único de café agudezas y juicios casi irrebatibles sobre el eterno tema del arte, amaba su trabajo, y tenía perfecta noción de sus obligaciones. Aunque soñoliento y desvelado, firme entre sus dedos el lápiz cumplía. Y cumplía respondiendo a una técnica depurada, personalísima, adquirida precisamente en ese continuo trabajar afiebrado, a destajo, sin concederse descanso.

Uno de los aspectos menos conocidos de su arte es el de la caricatura, pero pocos como él captaron lo más finamente grotesco en los personajes de la humana comedia. Otra cara, valiosísima, de su vasta obra fué el dibujo de animales que campea en las ilustraciones de los cuentos de Constancio C. Vigil, ese Esopo de la época moderna destinado a permanecer inolvidable. Animación maravillosa de animales, de *bichos* sin planta gallarda ni belleza, como la *Hormiguita viajera* de Vigil, a la que imprime una vida humana, minuciosa y entrañable.

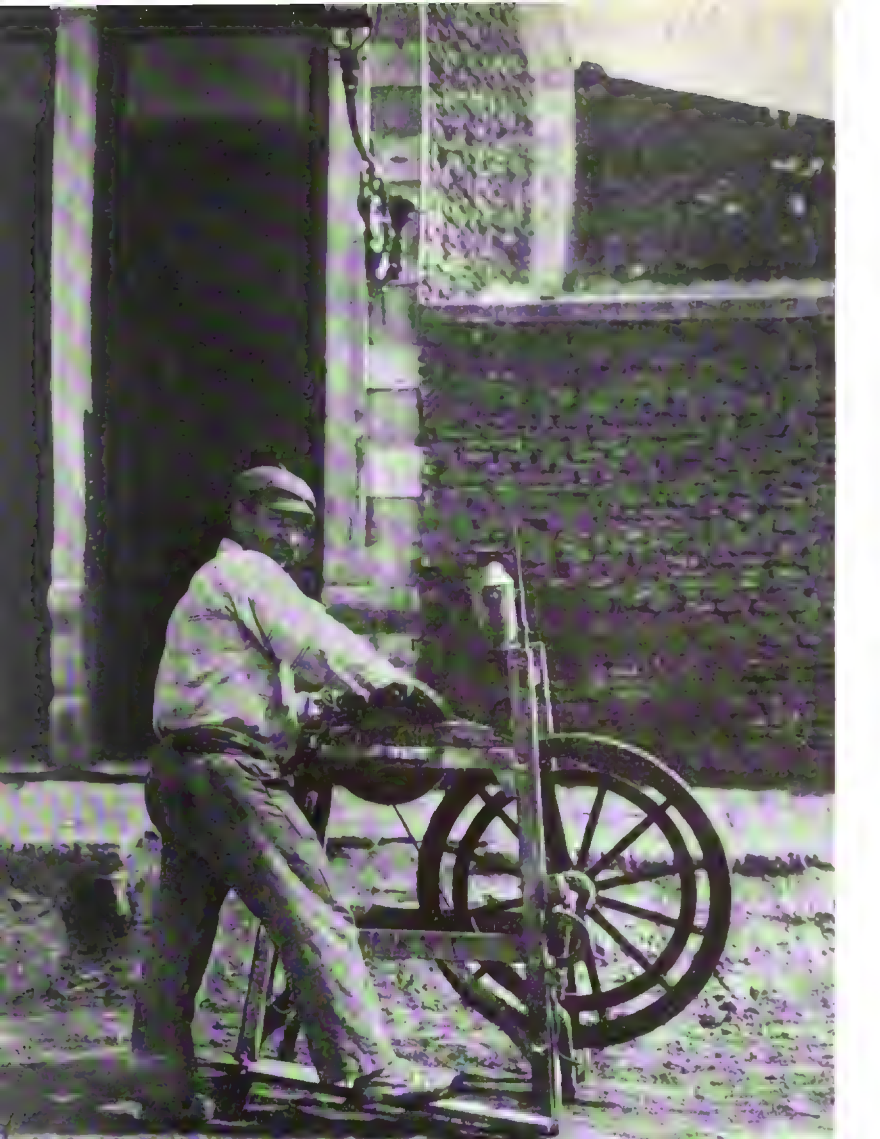
Permitámonos, como un apéndice de recuerdos, pensar en aquellas rías maravillosas de Vigo — ciudad que le hizo hijo predilecto — y aquel pueblín de pescadores, de Bueu, cuyos perfiles de quilla a la bonanza y la tormenta tantas veces dibujó, y contemplar la última portada de ATLÁNTIDA, que parece decirnos: La vida de Ribas, espejo de amigos y de artistas verdaderos, fué eso precisamente: un dibujo que empieza y termina con elegancia, con líneas magistrales, con talento y espíritu cabal...

¡Oh, bien podemos llorar aquella amalgama de armonía de Apeles, elegancia parisiense y genio universal y socarrón de Pontevedra!...

"SAN FRANCISCO, EL POBRECILLO". (De la colección de Francisco Ortiga Anckermann).



"LA HORMIGUITA VIAJERA", de Constancio C. Vigil, tal como la dibujó Ribas.



Un afilador del año 1895.

Recuerdos de un viejo porteño

LOS VENDEDORES AMBULANTES

EL lustro que va del año 1885 a 1890 fué la época de mayor locura que conocimos los porteños. Los centenares de miles de laboriosos inmigrantes provenientes del viejo mundo, el aporte más o menos real de capitales extranjeros y, sobre todo, el delirante optimismo del gobierno acabaron por convencernos de que esto era Jauja. Mientras los audaces políticos, los tiburones de la Bolsa y los financieros amateurs improvisaban de la noche a la mañana descabelladas empresas y fantásticas especulaciones, el público alegre y confiado derrochaba generosamente sus pesos en tiendas, joyerías, mercados y almacenes.

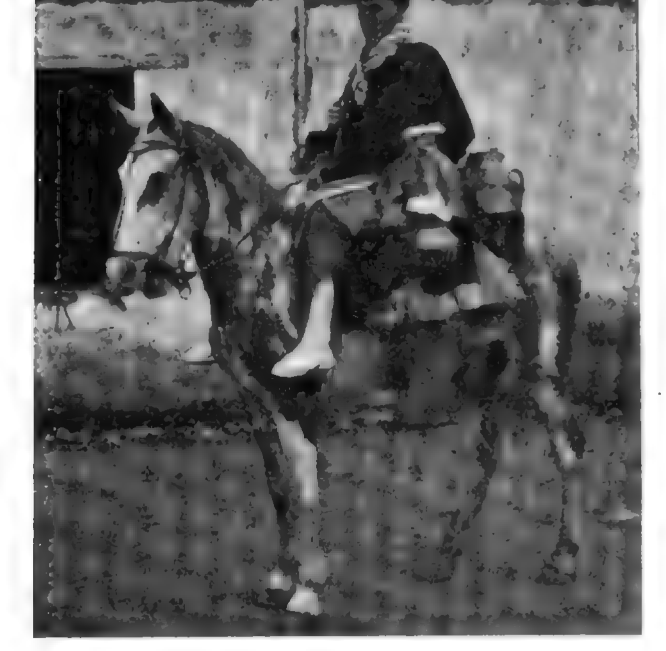
La crisis del 90, al dar fin a esta orgía insensata, nos puso ante la cruda evidencia. De golpe y porrazo las casas de comercio se vieron desiertas, y se multiplicaron en calles y plazas los vendedores ambulantes. Jamás vimos tantos ni tan diversos. Ni nunca fueron más pintorescos sus pregones. Como los mercachifles no pagaban alquiler, ni patente, ni luz, ni personal, podían competir ventajosamente en precios con cualquier comerciante establecido. De ahí su éxito. La inmensa mayoría eran extranjeros, predominando los italianos, fácilmente reconocibles por las deformaciones a que sometían la *castilla* vernácula: *¡Cumpra papa, papero! ¡Bótia vacía! ¡Sándia calata, culurata sándia! ¡Lindo gasmina, violeta fresco!...* Españoles eran los vendedores de puntillas, encajes y valencianas. Y aquel andaluz ápodo, que desde su cochecito aconsejaba con grave entonación: "¡Mirarse bien los *borsiyos, no orvidarse los sigarriyos!* ¡Los lecheros — tan vascos como ahora — no pregonaban el artículo, pero sí cantaban a voz en cuello zorcicos y aurrescus. Criollos eran los diarieros, los aguateros, los mazamorreros y los que voceaban a pleno pulmón: *¡Ajo y cebolla! ¡Resaca y tierra negra pa las plantas! ¡A vainte el ciento e'durano, el blanco y el amarillo!...* Amén del negro fosforero, la morena de las empanadas y el coya de los *polvitos pa el amor*.

Allá por 1900, y en vísperas de la visita del doctor Campos Salles, presidente del Brasil, la Municipalidad proyectó limpiar las calles centrales de los nueve mil verduleros, pescadores, fruteros, tacheros y paperos que daban a nuestra ciudad un airecillo muy pronunciado de Nápoles o Messina. Los interesados, naturalmente, protestaron a gritos. De ello se hizo eco en *Caras y Caretas* un poeta festivo:

"Se habló de suprimirlos
últimamente,
y están alborotados,
por consiguiente,
pues, aunque a veces, dicen,
suele ser putre-
facta, la mercancía
que venden, nutre.
En su ruda faena
forman constantes
un gremio poderoso
los ambulantes.
Son nueve mil sujetos
flacos o lucios,
que podrán ser honrados
pero son sucios.
Ellos van por doquiera
todos los días,
portadores de múltiples
"mercaderías",
pregonando en su jerga
tan pintoresca:
¡Hay narranca e manana!
¡Corbina fresca!...



Canillita de fin de siglo.



Lechero de a caballo.

Entre los elementos más exóticos figuraba el marinero de ultramar, con una bolsa al hombro, que fingiéndose inglés vendía géneros de contrabando.

Y, en fin, los auténticos turcos, que así llamábamos aun a los sirios, libaneses o armenios. Los primeros inmigrantes se hicieron aquí mercachifles de baratijas. Parece que allá, en sus tierras, la separación de sexos era entonces asunto serio. Estaban ellas en los harems, y no se las veía sino con la faz cubierta. Sería o no verdad, mas lo cierto es que aquí hombres y mujeres operaban en el pie de igualdad más absoluto, adelantándose en medio siglo al triunfante feminismo. Pues unos y otras andaban por estas calles con sus cajoncitos o canastas a cuestas, gangueando: *¡Beines y bainetas!*, así como otras muchas chucherías de mercería y de bazar, a precios ínfimos, que sintetizaban en la expresiva fórmula: *¡La cosa linda e barata!* Años más tarde se insinuó una leve diferencia: mientras las turquitas permanecieron fieles a la cosa linda y barata, con un muestrario pequeño y fácilmente transportable, los turcos circulaban con el clásico cajón y una canasta sobrecargada de zarandajas y bujerías, o un carrito tirado a mano, al grito de *¡Tudo a binte!*

En este capítulo de los vendedores ambulantes no debemos olvidar a los muchos que tenían por clientela a la gente menuda. Menuda, pero golosa.

Los chicuelos porteños fueron siempre tremendamente callejeros. Tenían entonces la vía pública por patio, y en ella jugaban al rescate, la rayuela, el rango y otros ejercicios semejantes, excelentes para despertar el apetito. Esto los hacía sensibles a las tentadoras ofertas del comercio. El barquillero, por ejemplo, anunciándose al son del triángulo e iniciando a la infancia en las pecaminosas emociones de la ruleta; el masitero, con su variada carga de facturas, alfajores y tortitas de uno y dos centavos; el vendedor de helados, que daba por un cobre, y en sabroso cucurucho, una pirámide de crema, chocolate o limón; el de las frutas almibaradas; el manisero; los especialistas en pan con grasa, bollitos de Tarragona, pan de Cremona, ricotta, empanadas, fainá, rosetas de maíz — o pororó —; el de los caramelos largos...



Lechero de a pie. (Dibujo de Lenz).

Los pequeños sibaritas, no satisfechos con este desenfreno de piscolabis y exquisiteces voceadas por los mercachifles, íbamos en procura de otras gollerías al almacén de la esquina, donde por contados centavos nos atiborrábamos de ticholos, dulces de maní, gofio, algarrobas, toda la gama de frutas secas y, para rociar dignamente el banquete, unas diminutas botellitas de *vino*, llenas de un licor rosado, que sabe Dios lo que sería... En el mercado, además de las naranjas, duraznos, peras y manzanas, que cuando no eran muy católicas se liquidaban a cinco centavos el montón, por igual precio comprábamos unos jugosos trozos de caña de azúcar. Y coquitos, y lupines... Nada escapaba a la voracidad de los chicos. Hasta a las austeras farmacias solíamos acudir en demanda de *patoruzú*, palo de regaliz, pastillas de goma, granitos de sen-sen.. Y la *yapa*.



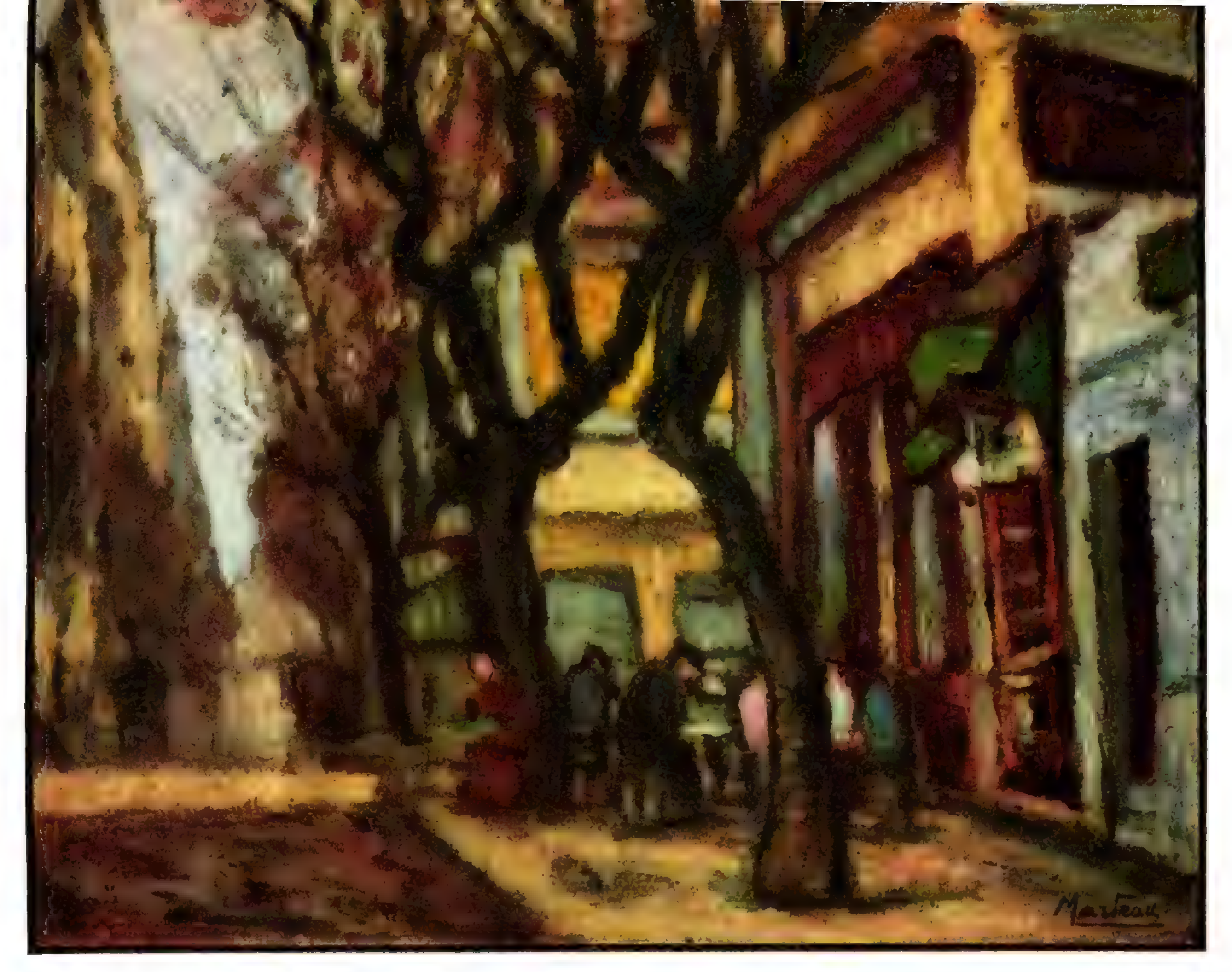
"¡Ajo y cebolla!"...

Porque esto de la *yapa* era complemento indispensable de cualquier operación comercial. En cierta ocasión hemos visto a un párvulo preguntar al almacenero:

—Dice mi mama qué horas son.

—Decile que las cinco y cuarto.

—Bueno. Este ... ¿me da la *yapa*?



"ESQUINA CIUDADANA", óleo (0,65x0,55).

Augusto Marteau:

pintor del espíritu de la ciudad

por Zulma Núñez

Para ATLÁNTIDA. *Buenos Aires, 1952.*

NO son muchos los pintores argentinos que sienten el atractivo de los temas urbanos y menos aún la disposición de tomarse la molestia que significa el encararlos al natural para llevarlos a la tela tal cual son, en todo su valor y realidad. Es que hay motivos para recelar de la ciudad, poco habituada a ciertas costumbres que, con el tiempo, se han hecho tradición en las más viejas urbes del mundo y, por tanto, se muestra a veces poco comprensiva con el hombre dado a observar desde su posición de espera y de silencio, en la calle y junto a una tela aún dormida, el particular encanto del espectáculo metropolitano con sus índices hacia el cielo y su trajín sin tregua. Además, esto requiere ciertos sacrificios que la tarea de pintar impone y que el que pinta no siempre puede o está dispuesto a dar.

Augusto Marteau, artista en el don y en el alto significado de la palabra, no es de los que se detienen a perder tiempo en estas consideraciones. Para él, en todo caso, querer es poder, y con esa norma ha superado lo que hasta ahora ha parecido a otros insuperable. Especializado en los temas de la ciudad, cuya descripción viene dando desde hace años a la pintura argentina a través de finas y graciosas interpretaciones, lo ha vencido todo para llegar a ellas. Y de esta manera ha buscado y busca a lo largo de las calzadas brillantes, activadas por el ir y venir de la gente, en las plazas y sus escenas características, en la expresión multitudinaria que habla de la ciudad, aunque ella no esté presente en el cuadro, la información viva y directa de que se componen sus obras.

Pero he aquí que aun a primera vista el observador puede destacar en estas obras algo más que el producto de la simple observación. Algo en lo que aparece reflejado, sin ostentaciones ni vanaglorias, el decir de un alma sensible que sabe acercarse a la vida.

Claro que ésta es misión y obligación del artista. Pero aun así no siempre es en el que tal nombre merece lo común, puesto que saber acercarse a la vida implica el comprenderla en toda la múltiple diversidad de sus fenómenos, y cuando se trata de pintar, como cuando se trata de escribir, la imaginación no alcanza nunca a suplir lo que la realidad puede ofrecer a quien sabe seguirla, en interesado peregrinaje, a través de esas dichas fugitivas o esos dolores eternos de que se compone la existencia.

Marteau ha encontrado, en este sentido, trabajando intensamente como lo hace, una feliz orientación para su arte. Pintor y orfebre al par que poeta de la calle, su temperamento constructivo se manifiesta a la vez por la finura y la solidez. Y hay en sus cuadros, a veces, rasgos ideológicos que unen la fortaleza a la gracia, que lucen a un tiempo la ensambladura y el ornato, todo ello dentro de un estilo propio e inconfundible.

Renán reprochaba a los espíritus de su tiempo la demasiada subjetividad de sus ideaciones. Les enrostraba el "no dejarse arrastrar, absorber por el objeto, es decir, por lo que está en nosotros, el mundo, la naturaleza y la historia". Hoy la tendencia es otra. Se inquiere la verdad con el afán que se busca un horizonte para la visión. Pero esa verdad hay que saber buscarla y una vez hallada sumarla a la propia verdad, mas de la manera sencilla y humana con que este artista tan argentino y tan hondamente humano lo hace. Por eso los cuadros de Marteau se ven y se leen. Ese *algo* que hay en ellos, como al principio señalábamos, es el lenguaje que se evade de las figuras y las cosas como de una prisión, hallando admirables modulaciones para hablar de las grandezas y las miserias de la realidad. Cada detalle es una página, una página en prosa o en verso en la que no hay discernimiento de matiz, porque el color lo es todo y porque al llegar a él la visión se amplifica perdiendo de vista la minucia para apercibirse del concepto expresado redonda y concienzudamente.

Páginas, pues, de un raro libro que dice tantas cosas es esta obra de Augusto Marteau. Páginas llenas de una inmensa palpitación de la vida, llenas de contrastes y de claroscuros, de tonos recios y evanescencias soñadoras, de gritos de protesta o de queja, de música de mundos o de alas; lo más vigoroso y lo más fino a un tiempo; lo más jovial y lo más triste.

Pintor de pensamiento y de procedimiento, Marteau es, ciertamente, de los que agarran por el corazón, como sólo lo hacen los artistas verdaderos. Pintando el drama de las calles en un momento transitorio de su realidad pinta, sin embargo, el drama de la historia. Y todo ello con una noble idea de la alta visión del arte, que si es la de traducir realidad y sentimiento en la infinita gama en que se plantea a los ojos del observador consiste también en emprenderla con pleno conocimiento de su responsabilidad, sin la cual no es posible llevar a cabo obra auténtica y perdurable.

El regalo preferido

Elizabeth Arden, como siempre maravillosamente inspirada, presenta algunas creaciones de tan buen gusto como prácticas y que representan el regalo preferido que espera la mujer refinada para las fiestas de fin de año ● Las sales para baño de exquisitos aromas son agradables y cómodas por su original presentación en tubos adornados con lentejuelas, colocados en su estuche ● El bolsón de nylon matelassé para playa en los finos tonos pastel, característicos de Elizabeth Arden, con compartimientos en su interior para poder llevar varios de los agradables y útiles productos de Elizabeth Arden El sachet para perfumar deliciosamente los roperos en su atrayente caja, adornado por un gracioso ramito de flores ● El talco y el jabón de Elizabeth Arden cubiertos por la evocadora cabeza de Papá Noël ● Las pequeñas botitas de Navidad conteniendo un lápiz labial de lucite y un frasquito perfumero para la cartera, como también una grande y original bota de Navidad, con productos adecuados para la mujer y para el hombre, son regalos indicados para las fiestas de fin de año ● Para completar este atrayente conjunto de regalos, Elizabeth Arden propone a la mujer de buen gusto una valijita-cartera de seda escocesa, muy chic, cuyo interior impermeable permite llevar varios productos Elizabeth Arden y los imprescindibles objetos de toilette.



MARIE PASCA

Tecnicismo y Trascendencia de la Poesía

por Ernesto Mario Barreda

Para Atlántida. *Buenos Aires, 1952.*

HAY quien supone que la poesía puede envejecer. Yo no lo pienso así. La poesía conserva su perenne juventud, no sólo en el fondo, también en la forma. Porque no se ha cambiado tanto como se imagina. Yo creo que desde hace dos mil quinientos años únicamente de dos moldes poéticos se ha servido nuestra civilización: el grecolatino y el medieval que perdura hasta hoy. Son ellos frutos de dos grandes culturas, pues las formas artísticas no aparecen como consecuencia del azar, sino que obedecen a leyes precisas y solidarias, como las que rigen un sistema celeste.

La forma grecolatina tiene del paganismo la desnudez, la oratoria, la plasticidad olímpica. Pero la medieval, por su mayor influencia de esquemas orientales, trae el color, el ritmo voluptuoso, la gracia y novedad de la composición. La poesía grecolatina desaparece con el paganismo, pero Píndaro y Virgilio pueden gustarse hoy sin ningún esfuerzo de la sensibilidad. La poesía podrá perder su apariencia de parecer actual, pero no envejece ni muere. Y así perduran los antiguos clásicos, aun cuando el cristianismo — que adoptó el latín para su himnario y su liturgia — proscribió el cultivo de los poetas paganos, desde Homero hasta Ovidio. Su canto ambrosiano y gregoriano (siglos IV, V y VI) se entonaría en tal idioma sobre versículos de la nueva fe.

La poesía medieval, que aparece en el siglo IX, a fines del ochocientos, no fué originada por el cristianismo, como podría suponerse. Una nueva revolución religiosa, iniciada dos siglos atrás, había conducido desde Arabia hasta España los elementos de una nueva expresión. Y si bien este oleaje ardiente no penetró en las almas con su falso credo, en cambio saturó de sus gérmenes la tierra peninsular que, en poesía, fueron sin duda renovadores.

Traía en reemplazo de las formas grecolatinas, construídas sobre versos dáctilos, espondeos y pirriquios, la casida de origen persa, a la que había conservado su gracia especial: la rima, desconocida por los paganos. Traía la moaxaja, también rimada, típicamente árabe. Ambas combinaban sus versos en estrofas, pero todavía medidos por pies cortos y largos, como lo hacían los antiguos. Era una poesía erudita y académica cultivada por alfaquíes, visires y califas en la España musulmana.

Pero un profundo movimiento revolucionario iba a producirse en breve. A fines del siglo IX, como dije, apareció en la ciudad de Cabra, en la provincia de la Córdoba andaluza, un poeta ciego que se llamaba Moccadem ben Moafa. Componía una forma de moaxaja de muy graciosa combinación estrófica, a la que llamaron zéjel. Pero lo trascendental no residía solamente en esta ingeniosa distribución de versos rimados. Aparecía en una innovación técnica, basada en medir los versos no ya por pies, sino por sílabas, resolviendo las cadencias melódicas por la colocación de los acentos. Esta es la base fundamental del arte poético que se cultiva desde hace mil años.

En esta forma del zéjel escribieron Alfonso el Sabio, Guillermo de Poitiers, príncipe de Aquitania, y Jaccopo da Todi, precursor de Dante. Y tras una pléyade de famosos poetas zejeleros floreció en la Andalucía del siglo XI un vagabundo glorioso, de pésima moral y encantadora poesía. Entre los varios nombres que ostentaba, sin duda tan falsos como su título de emir, se ha elegido para inmortalizarlo el único de ellos que no viene de raíz arábiga. Se le llama Aben Guzmán, lo cual tranquiliza a don Marcelino Menéndez y Pelayo, al admitir que si algo valioso hicieron los árabes españoles en poesía lleva como sello de fabricación una etiqueta goda.

La vida de Aben Guzmán, con su moral cándidamente desvergonzada, sus andanzas de bohemia parásita, su orgullo de gran poeta cuando dice: "Mi bello zéjel se recita desde España hasta el Irak. ¡Qué bueno es esto!", sus múltiples aspectos dolorosos y pintorescos, recuerdan la vida de su también gran compatriota, que escribiera en latín: el pagano y bilbilitano Marcial.

Extinguido el paganismo y con él toda una civilización, su poesía le acompañó en la suerte, puesto que había nacido con él y era su expresión épica y lírica. Las reglas en que estaban construídos y agrupados sus versos constituyen una poética que tiene por base una técnica. Nada es allí fruto del azar o el desorden, pues dejaría entonces de ser un arte. Nació con la religión pagana y murió con ella. Tras un largo período de descomposición vino en su reemplazo la poesía medieval.

En este milenio dos grandes corrientes religiosas se habían proyectado desde el Medio Oriente, ese formidable centro nervioso que vive siempre en erupción. El cristianismo se extendió sobre la sociedad pagana, adoptando de los latinos el idioma y de los griegos la música en su modo dórico o religioso. Con ellos formó su Himnario litúrgico, que Ambrosio y Gregorio codificaron. Himnario basado en el canto llano, y que lleva sus nombres.

En los comienzos del siglo VIII penetró en Europa la otra gran corriente religiosa, esparcida al poco tiempo desde Delhi en la India, hasta Córdoba en España. De los paganos fué tomando los principios de la música griega, en su modo lidio o popular, que asimiló de las canciones bizantinas. Siendo la poesía el arte por excelencia de los árabes, además de las casidas arabizadas y las moaxajas, en las que expresa su pasión humana, creó otra forma poética llamada hadize, de carácter religioso, en la cual numerosos poetas en varios siglos fueron describiendo con fantasía prodigiosa la ascensión de Mahoma al trono de Dios. De esta escatología tomó Dante casi todos los elementos de ultratumba para el desarrollo de su inmortal poema.

Ambas corrientes — cristiana e islámica — se hallaron de frente en España. Y, como ocurre entre parientes, no tardaron en venirse a las manos; pero como también ocurre entre los descendientes de un mismo tronco, no pudieron impedir el que se parezcan.

De este parecido, que llegó a la compenetración, son una prueba las Cantigas alfonsíes. Su poesía, escrita en idioma galaicoportugués, está vertida en la forma del zéjel de los andaluces y puesta en su música. Canciones religiosas y aire popular. La unción es católica, puesto que son escritas "en loor de Santa María", pero la música a ratos podría acompañar las quejas de unas *soleares*.

Esta misma forma poética y su molde musical sirvió de modelo a los *troubadours* de Provenza y a los *minnensinger* alemanes, en lo que a la música se refiere. Todo ello sobre la base del zéjel, que había revolucionado la técnica de la poesía en los idiomas neolatinos.



Traje de crep negro. El gran cuello formando collar es de organza bordada. En el talle, ramo de flores. Cameo, Nueva York.

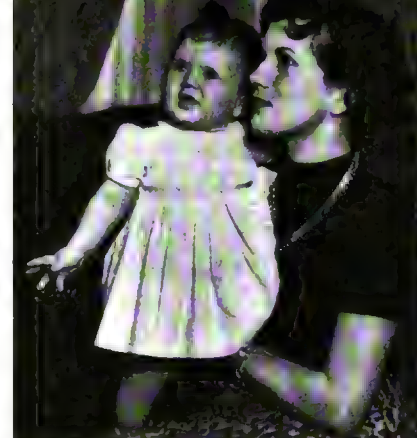
Elegante dos piezas de shantung a rayas negras y blancas, falda recta y fruncida. Accesorios negros. Modelo de Nina Ricci.

Las capas de piel indispensables

Joseph Cousin como primicias de la próxima temporada de invierno presenta modelos de piel creados actualmente en París. Estas capitas tienen la ventaja de poder llevarse en verano como en invierno sobre el vestido de noche o sobre la *petite robe* de media estación. Una de estas capas es de armiño ruso y la otra de visón *platine*; ambas son de líneas prácticas, elegantes y originales

MARIE PASCAL

MADRES JOVENES



FOTOS CLAROS

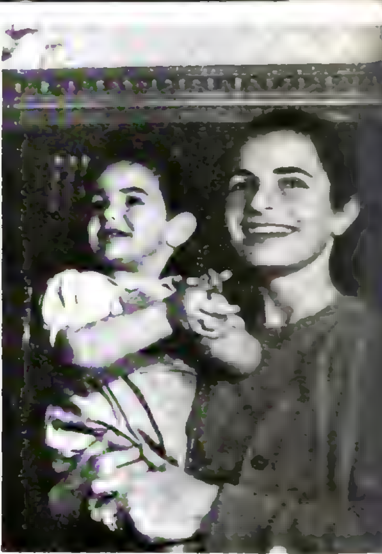


María Antonia Mignaquy de Goñi Durañona con Dolores Irma

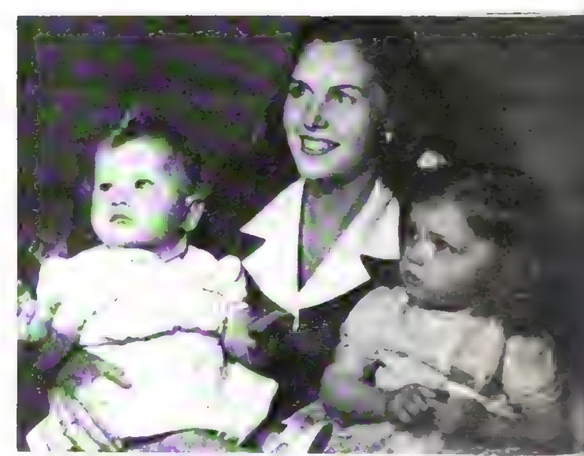
Ana Teresa Zavalía Bunge de Von Bernard con Ana Teresa, Guido, Miguel y Mónica



Juana María Butler de Bullrich con Juana Inés.



Mercedes Pico Estrada de Day y su hijito Patricio.



Diana Nelson de Duhau con sus hijos Cecilia y Enrique.

Marta María Zuberbühler de Lanusse con Antonio, Santiago, Jaime, Marta y Eugenio.



Ahora en Buenos Aires



El príncipe Gourielli y su esposa, Helena Rubinstein, la famosa experta en belleza femenina, en la terraza-jardín de su residencia de Park Avenue, en New York.

En los círculos frecuentados por el hombre distinguido ha despertado gran interés la noticia de que ahora se pueden adquirir en Buenos Aires los famosos productos del Príncipe Gourielli. El Príncipe Gourielli y su esposa, la universalmente conocida Helena Rubinstein, son famosos en los círculos internacionales por su exquisito y refinado buen gusto. El hombre conocedor, que sabe distinguir lo realmente bueno, ha sido inmediatamente conquistado por la magnífica línea Coronación del Príncipe Gourielli. No sólo conquista la presentación estética y verdaderamente original de sus envases, que han merecido los más altos premios en certámenes mundiales, sino también, y especialmente, la calidad inmejorable de sus productos. Tanto el talco como la sedante loción para después de afeitarse, y la famosa Loción de la línea Coronación, poseen una fragancia netamente masculina. El Príncipe Gourielli, sutilísimo conocedor del gusto masculino, cuyas opiniones en materia de elegancia masculina han sido siempre entusiastamente acogidas, ha logrado, con sus vastos conocimientos, presentar una línea de productos de tocador de insuperable calidad y exquisita presentación. Los países que ya tienen el privilegio de contar con los productos del Príncipe Gourielli los han adoptado con entusiasmo: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Brasil. Y no dudamos que en la Argentina su recepción será triunfal.



Salón de la boutique Gourielli en New York, donde se exhiben en un lujoso ambiente productos y objetos de toilette especializados para el hombre de buen gusto.

MARIE PASCAL

MUNDO DIPLOMATICO

Con motivo de su regreso a su patria Francisco Urbina Ortiz, consejero de la embajada del Ecuador, ofreció una comida a un grupo de sus amistades.

Francisco Urbina Ortiz con el doctor Simpson y su señora.



Victoria Roggiero de Urquiza, Raquel de López Saa y Regina Crespo de Donoso Barba.



En primer término L. F. Donoso Barba, Baby de La Balze y Francisco Urbina Ortiz.





El conde Zoltowsky con Nicolás de Antuñano y su señora.



La señora de Gamas con el ex embajador Rodrigo Jacome y el consejero Torres Gigena y su esposa.

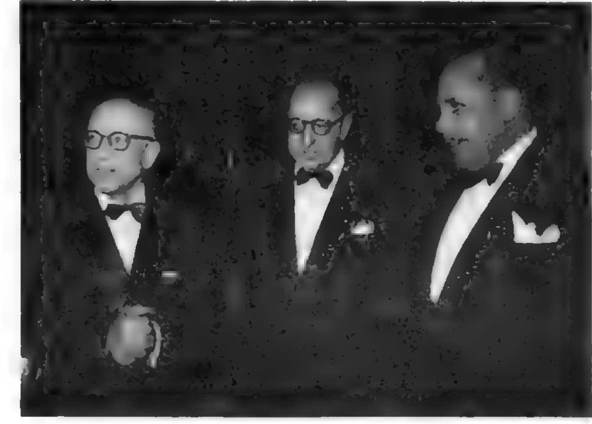


Ilona Marthens conversando con la señora de Torres Gigena.

El embajador del Brasil agasajó a la delegación que su gobierno destacara para asistir a la asunción del mando del nuevo presidente de Chile.



El ministro brasileño Glauco Ferreira, el embajador Juan Bautista Luzardo y Carlos Amaya, subsecretario de R. Exteriores.



El embajador chileno Germán Vergara Donoso con Oscar Pires Do Rio, cónsul general del Brasil, y Raul A. Margueirat, jefe superior del ceremonial del Estado.

Rosalía Coelho Lisboa de Larragoiti, miembro de la delegación brasileña.



El presidente de la Corte Suprema, Rodolfo Valenzuela; el intendente municipal, Jorge Sabaté, y el vicepresidente del Brasil, Joao Cafe Filho.



Paulo Sobral, Dioclecio Siqueira y Alves Cabral, miembros de la aeronáutica del Brasil que integraron la delegación.



La Mujer de las Camelias

Zully Moreno en la filmación de esta película, que Argentina Sono Film hizo rodar bajo la dirección de Ernesto Arancibia.

Uno de los personajes que más han atraído a Zully Moreno es el de Margarita Gautier. Desde hace muchos años nuestra primera actriz ha venido estudiando hasta en sus mínimos detalles la psicología de la exquisita heroína de la famosa novela de Alejandro Dumas (h.). Se ha querido dar en esta película la visión exacta de la obra, pero con sentido moderno, porque "La Dama de las Camelias" es el drama del amor, y el amor es el mismo en todos los tiempos.

En esta película, próximamente a estrenarse, aparecerá Zully Moreno en el momento más esplendoroso de su carrera artística.

Ni un solo detalle descuida Zully Moreno. Es que ama a su personaje y lo ha analizado hasta en sus más sutiles matices. Aquí la vemos avivando el color de sus labios.

Un momento de la filmación, con la exquisita intérprete Zully Moreno, el director Ernesto Arancibia y el destacado cameraman Alberto Curchi.

Marta García Maldonado de Saubidet

Sus ojos claros de mirada intensa —en raro contraste con el cabello negro— y su cutis tan fino y tan suave como los pétalos de una camelia, la destacan entre las damas de nuestro gran mundo, como una joven belleza.



La señora de Saubidet asegura: "Con Crema Pond's "C", no hay cutis opaco. El cutis revive fresco, terso, juvenil, después de la limpieza profunda con Crema Pond's "C".

Su rostro, como un espejo, refleja su personalidad...

● **Hay** mujeres que, por muchas que sean **sus ocupaciones**, siempre encuentran los **minutos** necesarios para cuidar su cutis. **Su rostro** refleja la personalidad dinámica **y** pulcra de su dueña. Hay otras, en **cambio**, que lo único que hacen por su **cutis** es maquillarlo. Jamás se ocupan de **examinarlo** detenidamente, estudiar sus **reacciones**, sus necesidades, etc. Esa despreocupación, que en buen romance se llama descuido, revela una personalidad negligente, nada agradable, por cierto.

Empiece por conocer "íntimamente" su cutis: ¿Se ve opaco, sin vida? ¿Sombras grises le dan aspecto marchito? Entonces, su cutis necesita una buena limpieza. Empiece hoy a practicar el más simple y eficaz método de limpieza del cutis.

Tratamiento Facial Pond's de Limpieza

Aplique sobre el rostro abundante Crema Pond's "C" en suaves masajes circulares hacia afuera con la yema de los dedos. Déjela un momentito para que sus especiales ingredientes "ablanden" las impurezas — maquillaje, polvo, grasitud — y luego quítela. Para eliminar las últimas partículas de impurezas, hágase una segunda aplicación de Crema Pond's "C" y quítela.
Este tratamiento completo dejará su cutis inmaculadamente limpio, suave, ¡embellecido!

¿Siente su cutis "tirante"?

Ahí, al lado de los ojos, alrededor de la boca, junto a las orejas, ¿se insinúan pequeñas arruguitas? ¡Alerta! Ud. puede tener cutis seco, y el cutis seco necesita la benéfica protección de la Crema Pond's "S". Especialmente creada para cutis seco, la Crema Pond's "S" contiene lanolina, la sustancia más similar a los aceites naturales del cutis. Está homogeneizada para su mejor absorción y contiene un emulsionante de acción suavizante.

Al acostarse: limpie bien su cutis con Crema Pond's "C" y aplique luego abundante Crema Pond's "S" sobre la cara y el cuello, y déjela. Si puede toda la noche ¡mejor!

Durante el día: extiénda una fina capa de Crema Pond's "S" sobre el rostro. Su cutis quedará así bien protegido.

"Ni el frío en invierno ni el sol en verano lastiman mi cutis cuando lo protejo con Crema Pond's "S", dice la Sra. de Saubidet.

Después de un día agitado...

borre el cansancio de su rostro. Hágase la Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V". Cubra su rostro —dejando libres los ojos— con Crema Pond's "V". Déjela 1 minuto. Quítela con una toallita absorbente. Verá qué maravilloso cambio. Y dirá como la Sra. de Saubidet:

"La Máscara "1 Minuto" de Crema Pond's "V" da nueva vida a mi cutis."

Adopte el maquillaje moderno

Se llama Angel Face y es tan simple, tan embellecedor y tan distinto a todo lo conocido, que toda mujer que lo prueba considera haber hallado ¡al fin! el maquillaje ideal. Se aplica —con el cisne seco— tomando muy poquita cantidad y distribuyéndolo suavemente sin hacer presión. Viene en seis divinos tonos y está exquisitamente perfumado. Angel Face no reseca el cutis ni lo engrasa. Permanece en el cutis horas y horas sin necesidad de retoque y da al rostro una apariencia delicada y fina sumamente favorecedora.

"Con Angel Face, el maquillaje moderno, el cutis queda como aterciopelado", asegura la señora de Saubidet.

Grábelo en su memoria

- Un lindo cutis no es un privilegio. Hoy por hoy, cada mujer tiene el cutis que desea.
- Pequeñas causas, grandes efectos. Una paspadura hoy será una arruga mañana si no lo impide en forma debida. Un poro obstruído se convertirá en un poro dilatado si no lo limpia a tiempo.
- Las Cremas Pond's son mundialmente famosas por su eficacia *probada*.
- Y para terminar, recuerde: su rostro es lo primero que los otros ven de Ud. Y lo último que olvidan... ¡cuide su cutis!... ¡use Cremas Pond's!

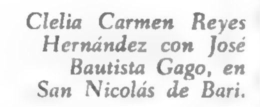


Pond's es desde hace más de 100 años un nombre mundialmente famoso en productos de belleza. La calidad de sus finísimas cremas no ha podido ser superada. Ello justifica la invariable y creciente preferencia que las mujeres de todo el mundo dan a las Cremas Pond's. Esa preferencia ha llevado la producción a cifras que, jamás alcanzadas por marca alguna, permiten ofrecer estas excelentes cremas a precios tan económicos. Benefíciese Ud. también con estas ventajas. ¡Use Crema Pond's!

CASAMIENTOS



Clara White Uribelarrea con Martín Ayerza en la basílica del Santísimo Sacramento.



Clelia Carmen Reyes Hernández con José Bautista Gago, en San Nicolás de Bari.

FOTOS CLAROS



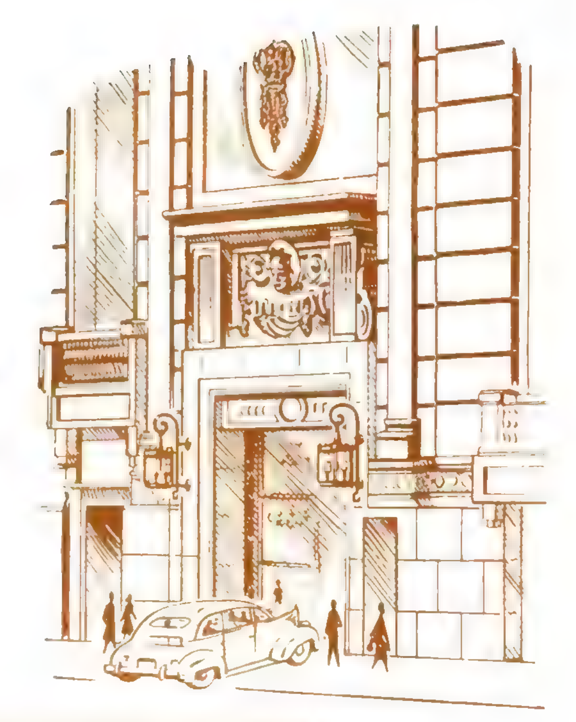
Marta Padilla con Alfredo Olivera Casares, en la iglesia de San Martín de Tours.



Teresa Urquiza Anchorena con Rafael García Fernández, en Na. Sra. de la Merced.

McCANN-ERICKSON

En el Plaza Hotel...



a las 12... a las 19... a las 24...

Toda hora es buena para tomar champagne: antes de las comidas, durante éstas y, en general, con todos los motivos gratos.

La Bodega Trapiche ha podido producir un Champagne de la calidad del CRILLON — que recomendamos muy especialmente — gracias al fruto de finísimas y especiales cepas que trajo de Francia, trasplantadas y seleccionadas en "El Trapiche"... Y gracias a que cuenta para su elaboración, con una experiencia de casi setenta años en la producción de vinos finos.

CHAMPAGNE

Crillon

Para una selecta minoría

BENEGAS HNOS. & CIA. LTDA. — BUENOS AIRES — MENDOZA

Si este bebé pudiera



...ablar, diría:



"¡Qué atención incomparable se recibe en...

El Inter Americano

DE PANAGRA!"

Desde el pequeño bebé hasta el gran hombre de negocios, artista, político, literato... todos concuerdan en que la atención cordial de Panagra "hace amigos" en todo el mundo. El que vuela una vez en El Inter Americano *desea* volver a hacerlo. ¡Es natural! El Inter Americano lo reúne todo para un viaje feliz! Lujo, rapidez, confort, experiencia inigualable y la más fina cortesía en todo momento. Ninguna otra línea aérea puede ofrecerle un servicio tan magnífico! Por estas mismas razones *personalidades mundialmente famosas* prefieren viajar vía EL INTER AMERICANO.

Unico servicio diario

con lujosos DC-6 entre Buenos Aires y Estados Unidos, (conexiones inmediatas en Miami a todas las principales ciudades norteamericanas).

Por la ruta serena del Pacífico, la ruta más corta a EE. UU. Un viaje incomparable, rápido y tranquilo que le ahorra 800 kms. de vuelo a Estados Unidos y le permite llegar antes que por cualquier otra línea aérea.

¡Con todas las ventajas a su favor!

Cabina altimática, que brinda al viajero —a 7.000 metros de altura— el mismo bienestar que a nivel del mar.

Servicio Gourmet de comidas: Las comidas del ya famoso servicio "Gourmet" de El Inter Americano son realmente exquisitas... reconocidas como las mejores que se sirven a bordo de aviones.

Fiesta Lounge: (Exclusivo). Dos veces por semana El Inter Americano le ofrece este detalle de super lujo y amplia comodidad: un amable saloncito para la tertulia entre los viajeros. Con excelente servicio de bar americano.

Mullidas camas para un sueño verdaderamente reparador. El pasajero llega a destino fresco y descansado, como si recién saliera de su propia cama.

Experiencia insuperable. Panagra, que abrió las primeras rutas aéreas en Sudamérica, ofrece al pasajero su gran experiencia y la de sus veteranos pilotos, que conocen maravillosamente sus rutas.

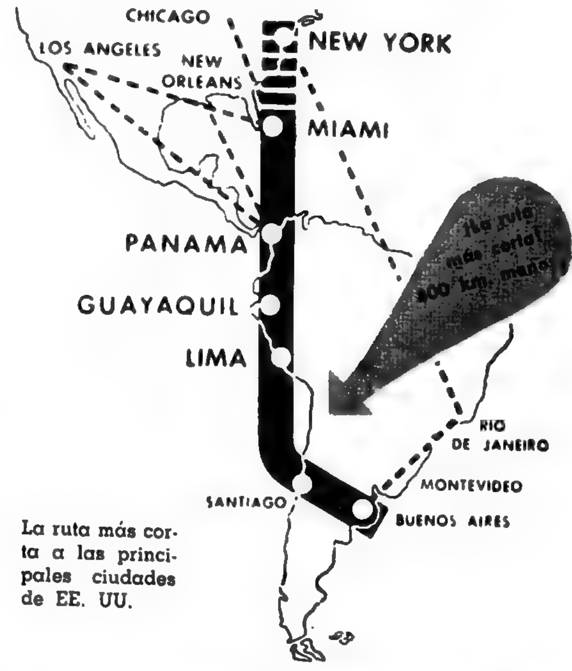


"El Pacifico"

El único servicio clase turista con flamantes DC-6B con cabina "altimática"... ¡y siempre a tarifas reducidas!



CHICAGO —segunda ciudad de EE. UU.— Dallas, Los Angeles y todo el oeste norteamericano están también "más cerca" vía Panagra.



La ruta más corta a las principales ciudades de EE. UU.

PANAGRA — PAA

PAN AMERICAN GRACE-AIRWAYS

PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS

Consulte a su agente de viajes —sin cargo alguno para Ud., él le ayudará a planear su próximo viaje vía Panagra— o a Cía. de Aviación Pan American Argentina S. A., Avda. Pte. R. S. Peña 788 - T. E. 30-2541




Para los jóvenes y los
que se sienten jóvenes...
Finas prendas de verano tejidas en HILO de algodón mercerizado importado.
SWEATERS
Lan Mer
Lana merino
El punto final en sweaters...
Fábrica:
Cap. R. Freire 305/15
Lan Mer
SWEATERS
★ Los modelos
que se ilustran
son exclusivos de Lan Mer


ACEITE PURO DE OLIVA
TITTARELLI
ENVASADO EN SU FUENTE DE PRODUCCION
La elaboración en frío, y con aceitunas frescas, exprimidas dentro de las veinticuatro horas de cosechadas, y la exclusión completa de vehículos, que facilitan la extracción del aceite, nos permiten obtener un producto virgen. Este aceite procede de aceitunas de nuestros propios olivares y es elaborado en nuestra moderna fábrica, que permite una fácil y rigurosa higiene.
PIDALO A SU PROVEEDOR
CALIDAD INDISCUTIDA
SABOR EXQUISITO
GUSTO REFINADO
ACEITE PURO DE OLIVA
TITTARELLI
OTROS PRODUCTOS DE JERARQUIA DE NUESTRA MARCA SON LOS VINOS TITTARELLI, QUE AGRADAN A LOS PALADARES MAS EXIGENTES.
"LOS OLIVOS"
BODEGAS Y VIÑEDOS ENRIQUE TITTARELLI
SOCIEDAD DE RESPONSABILIDAD LIMITADA
RIVADAVIA (F.C.S.M.) MENDOZA. T. E. 100 • HUMBOLDT 1958-60. T. E. 72-2051. Bs. As.


En teatro, como en todas las expresiones del arte, la atracción
por "lo nuevo" transforma periódicamente el gusto del público..
...pero en materia de "vermouth", la opinión de los conocedores permanece inmutable...
¡Todo cambiará y...
CINZANO
quedará!

LOS PEINETONES PORTEÑOS

(Conclusión de la página 35)

criticada esta moda impuesta por Masculino: "Me contentaré con decir: malditas una y mil veces las tales peinetas. Tengo cinco hijas y mi mujer, seis — a trescientos pesos cada peineta, son mil ochocientos pesos, — sin contar con las trompudas de mis negras, que también llevan peinetas, medias de seda y las pasan muy peinadas, porque dicen la señora y las niñas que esto contribuye al decoro de la casa...; y que esto yo sufra cuando la renta apenas nos da para las atenciones más indispensables de mi familia. Mas, ¿qué ruido es ése? — No es nada, señor: la criada Juana que trae tres peinetas que se llevaron a componer. — ¿Y cuánto cuestan? — Ciento ochenta pesos, nomás. — Yo me voy a volver loco".

La serpiente de la Biblia llamaban muchas señoras a Masculino: "Que si arte tenía para fabricar peinetones, más tenía para venderlos". Esta es la razón por la cual hay hoy en día gran número de ellos en los museos y colecciones particulares. Los que ilustran este artículo pertenecen a la más importante de esas colecciones: la de Celina González Garaño, que se ha ocupado en reunir durante treinta años muchas de las más hermosas piezas salidas de las manos de Masculino, que señala toda una época en la historia de Buenos Aires, en la cual el peinetón descuella como un símbolo.

SABIDURIA FEMENINA

Todo el mundo conviene en que las mujeres son mucho más fieles que los hombres, sobre todo por su amor inquebrantable a las cosas viejas, ya sean propias, ora pertenecientes a personas queridas, así como a los "recuerdos" materiales o espirituales.

La unidad indivisa de la naturaleza femenina guarda cohesión con cuanto estuvo en ella alguna vez; de suerte que los valores y sentimientos que antaño rodearon a un objeto se conservan para la mujer como adheridos a ese mismo objeto.

El hombre es menos piadoso que la mujer porque, merced a su alma diferenciada, considera las cosas aisladamente y más bien en su aspecto objetivo, sustantivo. La facultad de dividirse en múltiples direcciones; de separar la periferia del centro, de arrancar intereses y ocupaciones a su nexo unitario, para hacerlos independientes, predispone a la infidelidad.

En efecto, la diferenciación y la objetividad son, según la lógica de la psicología, lo contrario a la fidelidad, porque la fidelidad, al fundir a la persona sin reservas y para siempre, con un interés particular, con un sentimiento y con una emoción, impide que el "yo" retroceda y se distinga de sus propios acontecimientos.

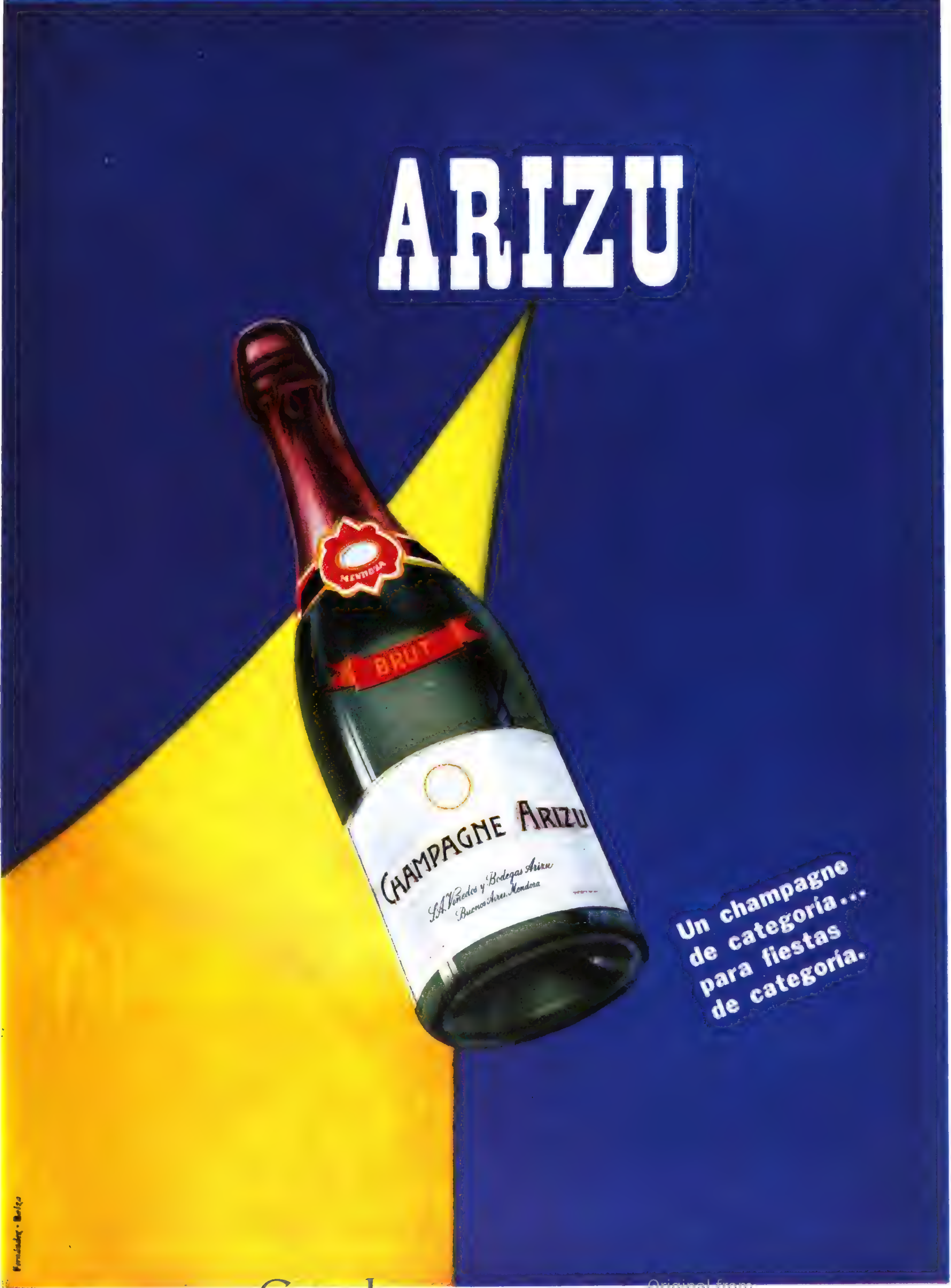
El divorcio entre cosa y persona implica siempre algo de infidelidad. A ello se resiste la naturaleza femenina, más fiel, por consiguiente, que la masculina. — JORGE SIMMEL.



Confortable LIT de REPOS Luis XVI.

Confort y distinción es lo que nos brinda este fino Lit de Repos, tallado, esterillado y patinado, con elástico "Imperial", colchón pullman, tres almohadones, dos rollos y colcha tapizados en Reps de seda. Vende este lujoso mueble en la suma de $ 1.950.– *Mobiliarios MANSART Uruguay* 1149. *Buenos Aires.*

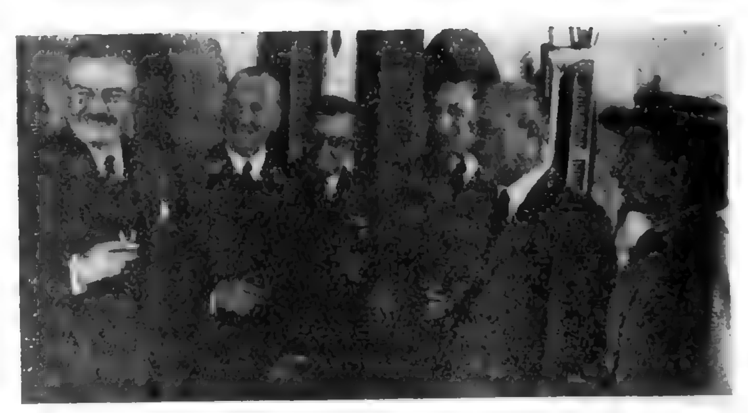
FOTO CAROL


ARIZU
BRUT
MENDOZA
CHAMPAGNE ARIZU
S.A. Viñedos y Bodegas Arizu
Buenos Aires, Mendoza
Un champagne
de categoría...
para fiestas
de categoría.



Con la asistencia de todos los jefes de las misiones militares y diplomáticas de 49 naciones, en una solemne ceremonia realizada en el Salón de Honor del Congreso Nacional de Chile, asumió la primera magistratura de ese país el general Carlos Ibáñez del Campo.

El doctor Remorino, que representó a nuestro gobierno, brindando con el nuevo mandatario chileno.



El general Ibáñez del Campo, el general Focher, el ministro de Economía de Chile, doctor Torralba; el contraalmirante Tessaire, el doctor Remorino y la señorita María E. Ibáñez.



En la embajada argentina en Chile nuestro canciller ofreció una comida al nuevo presidente de la república hermana.

Club Social y Deportivo Editorial Atlántida

FOTO LEGARRETA



Un aspecto del baile en la velada danzante que la Comisión Directiva del Club Social y Deportivo de la Editorial Atlántida organizó para sus asociados y familias.

FOTO THORLICHEN

MARIE PASCAL



ALTA COSTURA
LENCERIA

FLORIDA 665
T. E. 32 - 1546

BUENOS AIRES

De NUEVA YORK
para sus manos

CREMA ANTIARRUGAS

Una fórmula exclusiva a base de

HORMONAS y VITAMINAS

que asegura a la mujer de nuestra época un embellecimiento integral y científico.

En venta en
HARRODS,
GATH y CHAVES,
y todas las perfumerías importantes.

CREMA ANTIARR...
para las manos
Artez Westerley

...PARA LAS MA...
...tez Westerley

ARTEZ WESTERLEY

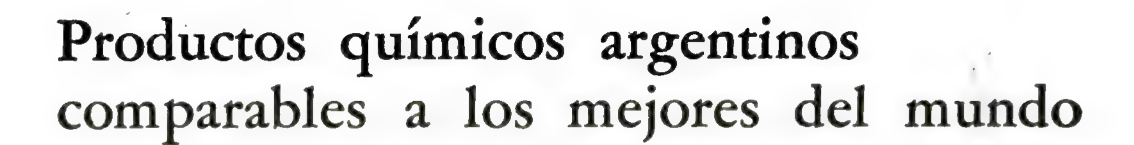
le asegura un mejoramiento visible de manos ásperas o enrojecidas en sólo siete días de tratamiento combinado con **LOCION DE DIA**

PRODUCTOS DE BELLEZA

Artez Westerley

NEW YORK • BUENOS AIRES • RIO DE JANEIRO


fragancia de ensueño que viene de siglos...
NEFERTITI
EXTRACTO
NEFERTITI
"La enigmatica fragancia que es toda una evocación"
ES UN PERFUME
teimur
• DISTRIBUIDORES: TUFIK SARQUIS & HNO. S. R. L. (Capital $ 1 200 000) CASA FUNDADA EN EL AÑO 1913 • CORRIENTES 2461 • BUENOS AIRES •
• EN VENTA EN LAS BUENAS PERFUMERIAS DE TODO EL PAIS • GATH & CHAVES LO TIENE EN BUENOS AIRES Y LAS SUCURSALES •



METANOL *Sintético*

"ATANOR"

El Metanol (alcohol metílico), de tanta importancia en la industria moderna, que lo utiliza como disolvente y como materia prima en la fabricación del formol, de resinas sintéticas, de mezclas carburantes, etc., es preparado en la modernísima planta de "ATANOR" S. A. M. en Río Tercero (Córdoba), por un procedimiento de síntesis a partir de tres materias primas fundamentales: Carbón de leña, aire y agua.

Empleando instalaciones únicas en el continente, "ATANOR" ha realizado por primera vez en Sud América una síntesis orgánica industrial a alta presión, obteniéndose metanol 99-100 % puro y en cantidades más que suficientes para abastecer el mercado nacional.

Con ello, cumple "ATANOR" en forma eficiente su misión en el Plan Industrial para proveer a la industria argentina las materias primas de primera calidad necesarias para su completo desarrollo.

Más de 80 productos químicos "Atanor"

Metanol, lindane, agua oxigenada, cloro líquido, soda cáustica, acetatos orgánicos e inorgánicos, ácido clorhídrico, benceno, disolventes, acetona, butanol, plastificantes, formol, hexametilentetramina, productos puros para uso técnico, productos Farmacopea Argentina III, productos para análisis, etc.

2 fábricas "Atanor" con los equipos más modernos

Tanto la fábrica "ATANOR" en J. D. Perón (Munro) como la de Río III (Córdoba) representan lo más avanzado dentro de la técnica industrial moderna y materializan muchos años de esfuerzos, de investigación incesante y una cuantiosa inversión de capitales argentinos.

UN SIMBOLO BIEN ELOCUENTE

El atanor u horno a fuego permanente que usaban en sus experimentos los antiguos alquimistas ha sido adoptado por "ATANOR" como símbolo del espíritu de investigación y su fe en el destino de la industria química argentina.

ATANOR S.A.M.

CIA. NACIONAL PARA LA INDUSTRIA QUIMICA

Av. R. Sáenz Peña 1219 - T. E. 35 - 2059 - Bs. As.

Fábricas en:
Gral. Juan D. Perón (Munro)
y Río Tercero (Córdoba)

YUSTE publicidad

Libros del Mes

METAL DE VOZ, por Néstor Astur Fernández. — Poemas de noble raigambre e intensa fronda lírica, de emoción trabajada con desvelado ahinco en procura de la belleza expresiva, lograda en casi todos y superada en la Elegía al primer amigo muerto. (Editorial Aniceto López).

MOTIVOS DE LA SELVA Y DE LA MONTAÑA, por Benjamín Villafañe. — Relatos del norte criollo, sentidos y vividos por el autor y escritos con prosa ágil y vigorosa. (Talleres Gráficos Taladriz)

LA MORAL DEL DIVORCIO, por Modesto Federico Cabrera Shaw. — Problemas espirituales del matrimonio en la República Argentina y sus derivaciones morales bajo las leyes que lo encuadran, tratados con elocuencia y amenidad. (Editorial Rosario).

EL RADICALISMO, ENSAYO SOBRE SU HISTORIA Y SU DOCTRINA, por Gabriel del Mazo. — Tratado sobre el movimiento evolutivo de la Unión Cívica Radical, cuyos acontecimientos y orientaciones han sido ordenados con claridad y precisión. (Editorial Raigal).

MEMORIAS DIPLOMATICAS, por Vicente Rivarola. — El Paraguay en el litigio de límites con Bolivia y la labor realizada por el autor durante su actuación en Chile constituyen el profuso material de este libro. (Editorial Ayacucho).

MEMORIA DEL AMANTE, por Martín Alberto Boneo. — El autor de El Laberinto, premio Municipal de la Ciudad de Buenos Aires, refirma sus méritos con esta entrega, en donde su pericia técnica alcanza en décimas y sonetos un nivel lírico de excepción. (Colección de La Clepsidra).

ALABE, por Haydée M. Ghio. — El soneto predomina en este conjunto de poemas de construcción impecable y vibrantes de apasionada femineidad. Colección dirigida por José Mas y Horacio E. Guillén. Portada de Cesáreo Díaz. (Editorial Pilmaiquén).

EVOCACIONES BOQUENSES, por José M. Brignone. — Relatos evocativos de la pintoresca barriada escritos con la espontaneidad de quien siente entrañablemente el tema. Con prólogo de Antonio J. Bucich, dibujos de Carlos Veneziano y portada de Luis Augusto Chareum. (Ateneo Popular de la Boca).

LA REFORMA ELECTORAL Y TEMAS DE POLITICA INTERNACIONAL AMERICANA, por Roque Sáenz Peña. — Selección de piezas documentales, discursos y escritos anteriores a la presidencia de quien supo valorar la gran demanda popular y propició la correspondiente innovación legislativa. (Editorial Raigal).

SIMPLEMENTE PATTY, por Jean Webster. — La vida en un internado de señoritas expuesta con fino sentido del humor, plena de observaciones interesantes y de episodios relativos a la adolescencia. Traducción de Fanny Magnus. Ilustraciones de Raúl Valencia. (Ediciones López Negri).

PSICOLOGIA DEL ARTE DRAMATICO, por André Villiers. — Principios de arte dramático, documentados minuciosamente y con autorizadas opiniones acerca de los múltiples problemas que le conciernen. Versión castellana de Julio Hernández Ibáñes. (Librería Hachette).

EL TEMPLE ARGENTINO, por Marcos Sastre. — Páginas que sitúan al autor como inmediato precursor de Hudson en las descripciones que establecen su profundo amor a la naturaleza. (Edición La Cultura Argentina).

LAS ISLAS MALVINAS, por José Hernández. — Lo que acerca de este territorio argentino escribió el autor de "Martín Fierro" en 1869 y los detalles que de su viaje por las islas le comunicó su amigo el comandante Augusto Lasserre. (Joaquín Gil, Editor).

¿ADONDE VAMOS?, por Agustín Alvarez. — El culto de la razón y el repudio de todo fanatismo a través del pensamiento del austero educador mendocino. Prólogo de Roberto F. Giusti. (Edición La Cultura Argentina).

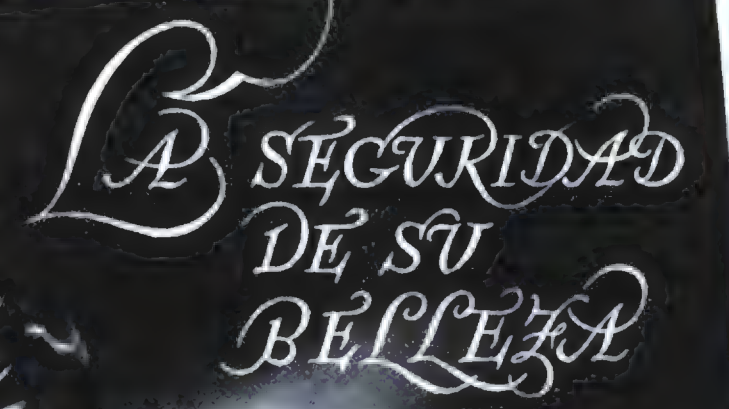
CLIMA DE GUERRA, por el General Kindelán. — Trescientas páginas dedicadas a reseñar los acontecimientos bélicos de la historia de la humanidad desde sus más remotas civilizaciones hasta la bomba atómica. (Ediciones Aguilar).

NOTICIAS HISTORICAS, por Ignacio Núñez. — Las invasiones inglesas y la revolución de Mayo vistas por el más agudo y "morenista" de sus actores. Prologa Enrique de Gandía. — (Orientación Cultural, Editores).

POESIA GAUCHESCA Y NATIVISTA RIOPLATENSE, por Alvaro Yunque. — La compilación abarca desde Bartolomé Hidalgo, en 1810, hasta el grupo actual, integrado, entre otros, por Trelles, Camino, Silva Valdés, Novillo Quiroga, sin olvidar los ya clásicos Ascasubi, Del Campo, Hernández y Obligado. El trabajo ofrece gran interés informativo y didáctico. (Editorial Periplo).

SURCO Y CIELO, por Edmundo Rostand. — Pese a su sugerencia poética, este libro está inspirado en la realidad de los estudios cumplidos por su autor en la Escuela Normal de Maestros Rurales de Alberdi. Contiene pasajes entretenidos, resueltos con amenidad e interés. (Editorial Nueva Impresora Paraná).

LOS HABITANTES DE LA NOCHE, por Max Dickmann. — El escenario mundano de una recepción familiar, desde la noche hasta la madrugada, es el pretexto del autor para situar a los personajes, como inquietos o tranquilos habitantes de la noche, indiferente ésta a sus complejas trayectorias humanas. (Santiago Rueda, Editor).



La seguridad de su belleza

POESIA 1952

(Conclusión de la página 5)

¿Qué tal,
Amigos de Aperital?

Hojea usted su diario o su revista, y se encuentra con esto en grandes letras:

Más lindo que un vals de Strauss
El traje Varela House.

Abre la radio, y la persuasiva voz de un mujercilla lánguida le susurra:

Si la vida le va fallando,
Mirás ya lo está enterrando.

Baja usted la vista al suelo, y encuentra escritas estas palabras:

Venga del aire o del sol,
¡Bébase una Koka-Kol!

—¡Pero, amigo, si eso es Poesía yo soy la sonrisa de la Gioconda!

—Le he dicho que es la poesía que corresponde a nuestra época. Usted no puede saber si es buena o si es mala: le falta la necesaria perspectiva del tiempo y del espacio para juzgarla. La posteridad lo dirá. Además, estos pareados, fuera de su innegable poder vendedor —como diría cualquier promotor publicitario— encierran grandes enseñanzas. En la calle Corrientes, por ejemplo, he visto una sastrería bastante paquetona que se titula así:

Cervantes.
Para los hombres elegantes.

Con lo cual, centenares de miles de transeúntes se enterarán por vez primera de la existencia de Cervantes. Supongo que usted conoce a Cervantes, ¿no es verdad?

—Creo que sí. Es un cine de la calle Belgrano, cerca de Entre Ríos.

—Eso es...

El Poeta se detiene un tanto desconcertado. Y continúa como si hablara consigo mismo.

—¡No hay nada que hacerle! Es la forma poética ideal para nuestro siglo. Lo malo es que va a ser un poco difícil condensar en un par de versitos no sólo la guerra de Corea sino todo lo que aún nos queda por ver.

Y aquí termina la charla. Salimos a la calle. Amanece un día húmedo, triste. Por el lado del río se ven nubarrones grises y cárdenos. Estamos melancólicos. El Poeta se despide. Y la Poesía, quizá, también...

MAURICIO DE VLAMINCK

(Conclusión de la página 47)

pintura en sí. "Tal como se ama a una muchacha sin dote... Por ella he recorrido muchos kilómetros a pie... Con ella he vivido en el bosque y en la llanura" — agrega con nostalgia, rememorando el ayer.

Hacia 1906, en la bella época en que la xilografía era sólo privilegio de artistas, por no estar aún de moda, Vlaminck ensaya el grabado sobre madera.

Graba como pinta, sin preocuparse de técnicas ajenas, para seguir su propia intuición.

También tentó al maestro la litografía con sus magníficos contrastes. Obras de mérito llevan ilustraciones en negro o en colores, firmadas por él, donde la inspiración corre parejas con la pujanza al ejecutar la idea concebida.

Lógicamente, por su arraigada independencia, no es un género adaptable a su carácter. Sujetarse a la tiranía de un texto es esclavitud que rechaza tan definida personalidad. A pesar de lo cual todas sus planchas son obras maestras. Jamás se han visto sombras más opacas ni más bruscas claridades, cuando le bastan el blanco y el negro para describir el paisaje.

Como en todos sus lienzos, aparece en el grabado, cualquiera que sea su forma, el fondo irreductible del gran pintor francés: su arte único para revelar emociones, conservando fidelidad personalísima al tema que le sirve de pretexto. De ahí el sabor particular de sus obras.

Por todo ello es Mauricio de Vlaminck una de las glorias más puras de la pintura contemporánea.

ALGO SOBRE EL AMOR

Si esto non fué amor, señora,
¿Cómo se podrá llamare?
Y si lo fué, Moriana,
¿Cómo se puede olvidare?
ROMANCERO.

Cuando un hombre se enamora de verdad, ¡qué difícil es distinguir a un majadero de un hombre de talento!... — JACINTO BENAVENTE.

El primer suspiro del amor es el último de la sensatez. — ANTOINE BRET.

Aquel si sale no sale,
Aquel si viene no viene,
En los amores no tiene
Potaje que se le iguale
En el sabor.
CRISTÓBAL DE CASTILLEJO.

Amar es bueno; ser amado, mejor: Lo uno es servir, lo otro ser señor.
GONZALO CORREAS.

En amor se empieza por la retórica y se termina por la filosofía. — JACQUES DYSSORD.

El amor es un malentendido entre una dama y un señor, un malentendido que se prolonga. — CLAUDE FARRÉRE.

Ciego que apuntas y atinas,
Caduco dios y rapaz,
Vendado que me has vendido
Y niño mayor de edad.
LUIS DE GÓNGORA.

¡Cosa rara! El primer síntoma del verdadero amor en un joven es la timidez, y en una niña es la audacia. — VÍCTOR HUGO.

Del verdadero amor puede decirse como de la aparición de los espíritus: todo el mundo habla de ellos, pero pocos los han visto. — LA ROCHEFOUCAULD.

MAPPIN & WEBB

ofrece una magnífica y variada selección de los afamados relojes suizos



El sello rojo Rolex es síntesis de alta precisión. Significa que el cronómetro que lo lleva ha pasado las pruebas de las Oficinas de Control de Marcha del Gobierno Suizo y que ha obtenido, como todo cronómetro Rolex, su propio Certificado Oficial de Marcha.

MAPPIN & WEBB

(South America) Ltd.

28 - Florida - 36

Buenos Aires

La casa donde la calidad impera

Londres - Sheffield - París - Biarritz - Río de Janeiro - Johannesburg - Bombay



con

Delial

**broncea y
protege**





Unas gotas de Buckingham antes de la fiesta. Hará más agradable su presencia con el inimitable aroma de la Loción Colonia Buckingham, fresco, seco, varonil... Pruebe hoy mismo Buckingham.

**Sí señor
es más económica!**

1. Porque cada frasco posee un "REGULADOR DE SALIDA" que permite aprovechar al máximo su contenido.
2. Por su precio.
3. Por su fina calidad.

DELVA 531

Loción Colonia

BUCKINGHAM

buena como las buenas colonias de antes

DEL VALLE LTDA. S. A. C. I. Sarmiento 3949 - Bs. Aires


Primavera en Otoño...
R. DE LUCA - PUBL. TAN
Usted se siente joven, animosa, optimista. Y aunque ya no es una niña ni una adolescente, cuida del mismo modo y con el mismo celo su apariencia personal ante los demás y ante usted misma. Y nada expresa mejor la primavera de su espiritu, que las prendas íntimas OREA con que usted se engalana. Coqueta y femenina, usted se siente feliz vistiendo una Combinación de hermosa apariencia, una Enagua terminada como "a mano", cualquiera de las prendas que OREA hace para usted, como sólo OREA sabe hacerlo.
Modelo L. 512 E.
Delicada combinación, realizada en lengerie, con aplicaciones de satén y entredós en el busto, ricamente terminada en valenciana.
Fabricantes y Distribuidores:
HAZAN, PITCHON & CIA.
Correa 2661 - Buenos Aires
Combinaciones
OREA
Un sueño hecho realidad!
OREA le ofrece, además: Slipettes* en 23 modelos diferentes; Combinaciones en las más ricas telas y en 21 tipos distintos; Enaguas a elegir entre 15 delicados modelos para cintura; Camisones maravillosos, en 5 estilos diferentes ...y para que usted luzca mejor, siempre las riquísimas y renombradas Medias de Nylon OREA.
* Marca Registrada
OREA
Esta marca, bordada en rosa y verde sobre una etiqueta de tela, identifica las prendas Orea auténticas.

LA NUEVA FIGURA

(Conclusión de la página 42)

lón Colonial formado por las figuras de cera parecía haberse alterado. Allí estaban, sin embargo, la matrona con el niño en los brazos, el elegante señor de levita gris, la señorita vestida de rosa, la negrita que trae el mate de plata y las otras figuras, de actitudes estáticas y ojos de vidrio. Todo este grupo parecía haber sido perturbado, y no se comprendía por qué.

La luz de la tarde caía en rayos oblicuos que esfumaba a las figuras y su ambiente de irrealidad, convirtiéndolo en vívido y real.

José Montero se quedó mirando, y mientras se rascaba la coronilla advirtió que en una silla de alto respaldo y brazos terminados en garra de león había una nueva figura.

Era ésta una viejecita diminuta sentada muy tiesa en la silla, con los piececitos colgando y las manos, huesudas y azuladas, como aferradas a las garras de león.

—¡Hola, abuelita! ¿Qué hace este esperpento entre mis beldades? ¡Jesús, María y José! —dijo el mulato.— ¡Qué mamarracho más impresionante nos han traído! Parece un montoncito de trapos, o una brujita ahí sentada en la silla del alto respaldo... Bueno, hasta mañana, abuelita — añadió el mulato. — Y, aunque bromeaba, sentía algo incómodo y desagradable que no podía definir, pero que se le colaba por la espalda como el frío de una corriente de aire, y algo de tirante en la raíz del pelo sobre las orejas que le hizo correr con cierta precipitación escaleras abajo.

A la mañana siguiente Carmelo, el muchacho de la limpieza, andaba silbando, con un diario de la víspera doblado bajo el brazo, y en la mano derecha un plumero inútil que se paseaba sobre consolas, mesas, sillas, vitrinas y figuras de cera.

—¡Oh! ¿Y ese adefesio?

Carmelo miraba a la viejecita de la maraña de pelos blancos bajo su absurda capotita desteñida, el paraguas verdoso, los botines colgando y, sobre todo, ¡las manos! ¡Esas manos eran impresionantes! ¡Verdaderas manos de vieja, descarnadas, azuladas, huesudas, humanas, expresivas!

Sentado luego en la silla de alto respaldo frente a la viejecita comenzó la lectura del diario de la tarde anterior que encontrara en la portería. Con grandes letras, en la sección policial, se anunciaba la misteriosa desaparición de una señorita de su casa de Flores.

—¡Oh!, qué interesante. Un rapto, una fuga de amor —pensó Carmelo—. Y se enfrascó en la lectura del *folletín*, y el *folletín* abundaba en noticias y detalles. Una fotografía de la casa de Flores. Una fotografía de la señorita desaparecida, que se asemejaba a esos retratos desvaídos, color sepia, de nuestras abuelas, con un rodete y un cuello alto de encaje. Carmelo leía: "La misteriosa desaparición de la señorita Corina Passo Amenábar se teme sea debida a motivos de robo. Han declarado un mendigo, que dice haberla visto salir de su casa muy temprano, y un repartidor de pan, que no la encontró en su casa y dió la alarma".

José Montero, subió al primer piso y entró en el salón de modas con un diario de la mañana, abierto en la sección policial.

—Carmelo —dice sofocado,— ¿viste *eso*? —Y el mulato señalaba a la viejecita sentada en la silla de alto respaldo. La expresión de José Montero era de cómico espanto. Sus ojos se abrían desmesurados en su cara de batracio, y Carmelo sintió que se le contagiaba el miedo.

—Es una figura nueva —dijo riéndose, pero sin convencimiento.

—¿Una figura nueva? ¿Vos creés de veras que es de cera?

Y al mirar a las otras, tan claras, tan airosas, la diferencia se hizo más notable.

—Carmelo, ¿le viste las manos? —dijo el mulato, temblándole los labios gruesos y colgantes.

José Montero y Carmelo se miran, y ven que ambos tienen el diario abierto en la misma sección y que están leyendo la misma noticia; la desaparición de la señorita Corina Passo Amenábar de su casa de Flores. Pero, ¿es que se puede asociar esto a esa piltrafa sentada en la silla de alto respaldo, con la brillante señorita Corina, cuyo retrato, el de su lejana juventud, publicado en el diario, es el retrato de una princesa? ¿Y se puede imaginar, frente a este desecho humano, a toda una vida ilustre, rodeada de lujo y belleza, en su hermosa casa de Flores?

Avidos los dos hombres leen a un tiempo, añadiéndose datos precipitados uno al otro.

"La anciana señorita no salía nunca, etc.". "Un mendigo que la vió pasar asegura que era ella, pues la conoce bien. La describe vestida con un vestido de seda color de ratón..., una capotita desteñida sobre su enmarañado pelo blanco..., un paraguas verdoso".

Carmelo y José Montero alzan la vista del diario, la dirigen hacia la nueva figura; se le acercan despacito, y con voz estrangulada llaman:

—Señorita Corina... Señorita Corina...

Nadie responde. Se acercan más, tratan de verle los ojos bajo los pelos blancos enmarañados, y lanzan un grito de terror.

—¡Está muerta! —y se precipitan escaleras abajo, seguidos de las hojas dispersas de los diarios; que ni ellas, conscientes de la noticia, se atreven a quedar en el salón de la moda, junto a la nueva figura de cera...



Bmé. Mitre 747 • FLORIDA 586 • Bmé. Mitre 943



El Averiguador

por PESCATORE DI PERLE

LA NIÑA DE LA VENTERA, *Banfield.* — Está usted en lo cierto. Pero confórmese con ello, y no discuta ni polemice. Es tiempo perdido. Los snobs, los noveleros, los pedantes y todas las posibles variedades de la mentecatez humana siempre descubren y defienden a *otro* músico polaco que es "infinitamente superior" a Chopin, a *otro* dramaturgo inglés mucho mejor que Shakespeare y a un pintor holandés que lo deja tamañito a Rembrandt. De este género de majadería le citaré un caso. El académico español don Juan Mir y Noguera anunció un buen día que todos estábamos equivocados respecto al valer literario de Cervantes: ni era el príncipe de los ingenios, ni el mayor de nuestros clásicos, ni el *Quijote* estaba bien escrito. Lo declaro enfáticamente *urbi et orbi* en la página XXXVII y siguientes del tomo I de su *Prontuario de hispanismo y barbarismo.* Encontró que tres autores llamados Alonso de Cabrera, Juan de Pineda y Pedro de Vega "sepultan en oscuridad el ingenio, el lenguaje del autor del *Quijote*". Simplemente. Y añadía a renglón seguido: "Más voces castizas, más giros nuevos, más locuciones elegantes, más variedad de modismos, más caudal de ingenio, más peso de sabiduría contiene cada una de sus obras, que todas las de Cervantes juntas". Como quien no dice nada. Y, por fin, jura que uno de los tres genios desconocidos, Juan de Pineda, "con sólo sus *Diálogos* podía dar papilla a nuestro don Miguel". Esto se escribió y se publicó en 1908. Han pasado bastantes años, y, sin embargo, la fama de Cervantes sigue gozando de muy buena salud.

MANECO, *Capital.* — El tal Procusto fué un insigne y desalmado bandolero que devastaba, en los tiempos legendarios, la región del Atica, en Grecia. Extendía a sus víctimas en un lecho de hierro, y si no lo alcanzaban con sus cuerpos de punta a punta, por ser pequeños de estatura, les estiraba las piernas hasta darles la medida. Si, por el contrario, la cama les era chica, les rebanaba los pies. El héroe Teseo libró a la comarca de tan conformista personaje. Suele citarse la frase alusiva al *lecho de Procusto* cuando hay que adaptarse, quieras que no, a determinadas situaciones o prácticas.

C. PAVESI, *Rosario.* — Alude la anécdota —que, por excepción, es en este caso auténtica— al drama en un acto de Marcos Zapata titulado *La capilla de Lanuza.* Por aquellos tiempos (1871) las leyes protegían a la caja fuerte de los editores y ni se acordaban de la propiedad literaria. De modo, pues, que Zapata hubo de venderle su obra a un editor indelicado —por no decir otra cosa— a cambio de unas miserables pesetas. El poeta Manuel del Palacio reprochó públicamente, en un epigrama, a su colega la infeliz transacción. Zapata contestó en seguida:

Oye, pedazo de tal:
cuando no se tiene un real
desde Homero hasta Zorrilla,
no digo yo una capilla:
¡se vende una catedral!

A Marcos Zapata lo conocimos en los cafés de Buenos Aires (sobre todo en el de Lloveras) a fines del pasado siglo. Dejó aquí no pocos agudos epigramas, entre ellos un feroz epitafio a propósito de Eduardo López Brago, otro viejo conocido de los porteños del 1900, y, como Zapata, totalmente olvidado.

PAULISTA, *Montevideo.* — Atribúyese la conocida receta a Talleyrand, pero confieso que en parte alguna he dado con el texto original. Suele citarse de este modo: "El café debe ser cálido como el infierno, negro como el diablo, puro como un ángel y dulce como el amor".

MONSIEUR ET MADAME, *San Isidro.* — ¿Por qué le llaman sus paisanos *Marianne* a la República Francesa? Hay que remontarse al período del Terror para dar con el origen. Fué en Montpellier donde por vez primera se aplicó el nombre. Por aquel entonces a las damiselas de costumbres un tanto desprejuiciadas se las distinguía con el apelativo genérico de *Mariannes.* Y, precisamente, una de tales damitas, en el curso de una fiesta republicana, personificó absurdamente a la diosa Razón. De esta pretendida diosa a la República misma no había más que un paso. Que franquearon los nefastos enemigos del nuevo régimen, empleando el nombre de la alegre mocita para estigmatizar a la República. Comenzó, pues, el calificativo con un sentido peyorativo que, con el andar del tiempo, fué perdiendo hasta convertirse en el nombre popular y cariñoso de la actualidad.

CEROTE, *Bella Vista.* — Los antiguos no conocieron tales signos. El de la sustracción (—) parece remontarse tan sólo al siglo XIII, y el de la suma (+) al siglo XIV. El de la igualdad (=) es de origen inglés: fué propuesto en 1556 por Recorde, y aceptado luego por Newton y Descartes en reemplazo de la indicación *œq*, que hasta entonces expresaba a la equivalencia. Al citado Descartes debemos el signo del infinito (∞). El de la multiplicación (×) lo atribuyen algunos a Leibniz y otros a Guillermo Onghwer.

DIPUTADO X, *Santa Fe.* — El término parlamentario *quorum* no se ha tomado directamente del latín, sino que nos ha venido de Inglaterra, de la época en que sus autóctonos más cultos usaban oficialmente la lengua de Cicerón. *Quorum*, genitivo plural de *qui, qua, quod*, pronombre relativo latino, significa: *de quien, del cual.* En la Inglaterra de la Edad Media se designaba para llenar las funciones de jueces a un cierto número de personas, *de los cuales* (quorum) tales y tales eran indispensables para ciertas prácticas. Así se les calificaba de *quorum judges.* Entonces la expresión no significaba lo que hoy (número determinado de individuos presentes en la asamblea), sino la asistencia absolutamente necesaria de ciertos miembros calificados. Si estaban ellos, había *quorum*, y si no, no había *quorum.* A través de las costumbres parlamentarias la voz ha perdido su sentido original, como ocurre con muchísimas palabras. Con muchísimas costumbres. Y con muchísimas personas.

OFTALMOS, *Montevideo.* — Los antiguos no conocieron los anteojos. Su invención data de comienzos del siglo XIV. Se deben, según algunos, a Salvino Degli Armati, de Florencia, muerto en 1317; según otros, a Alessandro Spina, de Pisa, muerto en 1313. Sin embargo hay quien los atribuye al enciclopédico fraile inglés Roger Bacon, muerto en 1294.

J. M. SÁNCHEZ, *Mar del Plata.* — Es sólito error decir o escribir *ad latere.* La versión correcta es *a latere* (al lado, o al flanco). La expresión alude a quien va *al lado del Pontífice.* Dícese de ciertos cardenales escogidos por el Papa *a su alrededor* para las misiones diplomáticas. Se usa vulgarmente en el sentido de compañero inseparable o agregado oficioso.

SATANÁS, *Victoria.* — Este asunto del supuesto demonio Belzebú no lo entiende ni el diablo. El origen es una palabra judía, que cada autor la explica a su manera: para los traductores de la Vulgata, Belzebú quiere decir *el Dios de las moscas;* para Wette, Buxtorf y otros, es *el Dios de la suciedad;* según Hitzig y Michaelis, es *el Dios de la habitación.* Y, como usted ve, el demonio no aparece muy claro. En cuanto a Lucifer (traducción latina del griego *fósforo*) significa "llevo la luz" y suele aplicarse —antes que a diablo alguno— al planeta Venus, lucero del alba y vespertino. *Lucífera* es epíteto de la diosa Diana. Los *luciferianos* nada tienen que ver tampoco con Satanás, sino con un obispo de Cagliari, del siglo IV, llamado Lucifer, y al cual se venera como santo en la isla de Cerdeña.



Atlántida fundada el 7 de marzo de 1918, es publicada mensualmente en Buenos Aires, República Argentina, por la Editorial Atlántida, S. A. Dirección General y Talleres: 579 Azopardo R. 91, Buenos Aires. T. E. 33, Av. 4594. Precio del ejemplar de ATLANTIDA: $ 5 en toda la República. Suscripción anual en la República Argentina, países de las Américas del Sur y Centro, México, Estados Unidos y España, comprendidos en la Unión Postal Panamericana: 1 año, $ 60 m/n. En los países comprendidos en la Unión Postal Universal, con tarifa postal reducida para impresos: 1 año, $ 68 m/n. En los demás países: 1 año, $ 75 m/n. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 374.424. Representantes generales para publicidad en Estados Unidos de América: H. J. Wandless Co., 205 East 42nd. Street, New York 17, N. Y. En Gran Bretaña: Atlantic-Pacific Representations, 69 Fleet Street, London, E. C. 4.

CORREO ARGENTINO | CENTRAL, SUC. 34-B y 60 | FRANQUEO A PAGAR CUENTA 36 | TARIFA REDUCIDA CONCESION 17

End